

## La teoría de Karen Horney.

(Karen Horney 'theory.)

FUENTE: PSICOLOGIA.COM. 2006; 10(1)

**Roberto Valderrama Hernández.**

Facultad de Psicología  
BUAP

[artículo de revisión] [10/2/2006]

### Resumen

La autora realizó la revisión exhaustiva de la teoría psicoanalítica para poner énfasis en los factores interpersonales. La persona a lo largo de su infancia va a experimentar la ansiedad básica como consecuencia del rechazo o la negligencia de sus progenitores en primera instancia y posteriormente en general de sus otros significativos. Dicha angustia va a venir acompañada de la hostilidad básica; no se va a poder expresarse como consecuencia de la dependencia que presenta el infante con sus progenitores y sus otros significativos. Él va a intentar resolver el conflicto adoptando una de las tres orientaciones interpersonales; las cuales son: ir hacia la gente; ir contra ella; o alejarse de ella. El individuo sano mentalmente usa flexiblemente las tres orientaciones; empero, la persona neurótica no puede hacerlo. Además, existen cuatro estrategias básicas para resolver el inevitable conflicto neurótico. La persona que sufre neurosis se va a alejar del sí mismo real; el cual, va a tener el potencial para el crecimiento sano, hacia un sí mismo idealizado. La tiranía de los deberías va a apoyar el sí mismo idealizado. Horney también describió varios mecanismos secundarios de ajuste. La autora estable una gran importancia a los determinantes culturales del desarrollo. Con respecto a la psicoterapia que desarrollo busca descubrir conflictos inconscientes que se originan en la mayoría de las veces en la infancia; empero, va a poner énfasis en sus implicaciones para la vida presente. La autoimagen idealizada del paciente es cuestionada.

### Abstract

Karen Horney realized the review of the psychoanalytic theory can emphasis in the interpersonal factors. Person lengthways infancy goes to experiment the basic anxiety such as consequence of pushed back or negligence of her parents in first request and subsequently in general of his other significant. This anxiety goes to come accompanied of the basic hostility; which, as it know, it does not go to can, he express as consequence of the depend that present the infant with his progenitor and his other significant. The child goes to try to resolve the conflict, he adopts 3 interpersonal orientations; which are: he goes toward people; he goes versus the person; or he goes remove. The healthy mentally person goes to can to use flexibility three orientation; but, the neurotic person can not do.. Moreover, it exists four basic strategies to resolve inevitable neurotic conflict. The person suffer neurosis goes to withdraw of if real self; which it goes to have potential for healthy growth toward a if idealized self. The tyrannies the most goes to support if idealized self. Horney too described some secondary mechanisms of adjustment. It is important doe's project that Horney stable a great significant the determinant cultural of development. With relation the psychotherapy developed to seek it discover unconscious conflicts, it is created in the infancy, but it go to put emphasis in his contradictions for the present life. The idealized self image of patient is argued. Finally

### Datos Biográficos

Karen Horney, nació cerca de la ciudad alemana de Hamburgo el 16 de septiembre 1885, de padre noruego llamado Brendt Wackels Danielson y madre holandesa, llamado Clotilde pertenecía a una familia poco ortodoxa conformada por un hermano mayor, un medio hermano y dos medias hermanas de dos matrimonios anteriores de su padre; además, la vida en su familia era infeliz. Su educación fue de forma estricta por parte de su tiránico padre que era luterano y capitán de barco; lo cual, provocaba que no estuviera de forma regular en su casa. A pesar de ello, Karen conservo un carácter muy independiente. Su infancia estaba llena de contradicciones; por ejemplo, mientras que la autora describe a su padre como un sujeto disciplinario que prefería a su hermano mayor llamado Berndt sobre los demás; pero, al mismo tiempo le traía múltiples regalos a Karen de todas partes del mundo. Su padre, se oponía a los intentos de Horney de ingresar al campo de la medicina; un interés que empezó en ella desde los 12 años. (Rubins, 1978). A pesar de ello, ella entro a estudiar medicina en la Universidad de Freiburg en 1906, en dicha época los estudios universitarios estaban restringidos a las mujeres, ella entro en un pequeño grupo de mujeres, ha estudiar dicha carrera. Era popular y fue incluida en las fiestas y sesiones de estudio de sus compañeros. En 1909 se caso con un asiduo compañero, Oskar Horney; después de lo cual, se fueron a vivir a Berlín donde la autora continuo sus estudios y los termino en la Universidad de Berlín. Paralelamente Oskar inicio una carrera de negocios, la pareja tuvo tres hijos (Cloninger, 2003). En dicha época, el

psicoanálisis era tenido en baja estima por el circuito médico y psiquiátrico. Horney decidió hacer su especialidad profesional en el psicoanálisis.

Mientras era estudiante guardó discretamente silencio acerca de sus intereses. Sin embargo, al recibir su grado psiquiátrico tradicional en 1915 dio una conferencia sobre la controvertida teoría freudiana. Empero, ya empezaba de forma incipiente en la autora, el cuestionamiento de la teoría del psicoanálisis ortodoxo. A diferencia de muchos psicoanalistas de esa época, no conocía de forma personal a Freud (Quinn, 1988). Aunque, Freud presidió una sección en 1922 en la que Horney presentó un trabajo sobre: la génesis del complejo de castración en las mujeres (O`Connell, 1980). De 1918 a 1932 estuvo asociada con el prestigioso Instituto Psicoanalítico de Berlín; durante dicho periodo publicó artículos sobre el desarrollo masculino y femenino, las relaciones y el matrimonio. Sus 14 trabajos publicados entre 1922 a 1935 bosquejaron una teoría de la psicología femenina que era claramente crítica de la Teoría Psicoanalítica ortodoxa; lo cual, provocó, que la comunidad psicoanalítica ortodoxa desechara sus argumentos y atacó sus motivaciones. Fue durante esta época de su vida que estuvo analizada por Kart Abraham y Hans Sachs; los cuales, se encontraban vinculados con Freud. Dentro de la personalidad de Karen tendía a explorar nuevas ideas, y además buscaba alivio a sus problemas personales. La autora sufría de depresión, fatiga e insatisfacción en su matrimonio; lo cual, lo expresó teniendo aventuras extramaritales con un amigo de su esposo. Al mismo tiempo, su padre murió y experimentaba sentimientos ambivalentes hacia él, con los que tenía que lidiar: enojo por la infelicidad del matrimonio de sus progenitores; el cual, culminó en separación unos cuantos años antes de su deceso, pero también sentía más cariño por su padre la cual admiraba. Paralelamente, tenía que hacer frente a las exigencias de combinar una educación en medicina con la vida familiar, sin obtener un apoyo significativo de su esposo. Finalmente se separó de él. Al mismo tiempo, fungió como médico residente en un hospital psiquiátrico de Berlín. Posteriormente ejerció como analista y durante dos años fue docente del prestigioso Berlin Psychoanalytic Institute. Empero, conforme se desarrollaron sus propios puntos de vista, Horney estimó que no podía continuar como freudiana ortodoxa; por todo lo anterior, Horney deseaba que la consideraran neofreudiana.

En 1932 llega a la Unión Americana debido a la hostilidad del ambiente profesional en la Alemania Nazi; no sorprende que Horney aceptara la invitación para ser nombrada directora asociada del Instituto Psicoanalítico de Chicago, junto con Franz Alexander. La invitación llegó con la aprobación de Freud (Berger, 1991 y Clemmens, 1984); dos años después fue a New York, debido a que se sentía insatisfecho en dicho Centro. Irónicamente, el mismo tipo de debates profesionales sobre la ortodoxia teórica que la impulsaron a dejar la Alemania Nazi, dividieron dicho Instituto. Cuando emigro a New York se dedicó a adiestrar analistas en el New York Psychoanalytic Institute. También dio conferencias y ejerció la docencia en la New School for Social Research. Al mismo tiempo reinició su actividad de analista y escribió mucho, mediante los cuales provocó una verdadera revolución, arrojando por la borda los principios más aceptados del freudianismo; lo cual, creó una serie de protestas y de críticas violentas. En 1941 como consecuencia de su propia teoría resultó evidente tanto para Horney como para los miembros que había graves discrepancias entre sus posturas teóricas y como consecuencia de ello ya no podía enseñar ni ejercer el psicoanálisis dentro del marco ortodoxo; debido a que la sociedad psicoanalítica de New York votó por destituirlo de su cargo como maestra y supervisora clínica, degradándola a instructora. Horney y sus seguidores rápidamente formaron una nueva organización la Asociación para el Avance del Psicoanálisis, y fundaron el American Journal of Psychoanalysis. El anuncio del nuevo Instituto de formación contenía una declaración de compromiso con una enseñanza no autoritaria: "Se reconoce que los estudiantes son adultos inteligentes y responsables... El Instituto tiene la esperanza de que continuará evitando la rigidez conceptual y respondiendo a las ideas de que cualquier fuente, en un espíritu de democracia científica y académica (citado por Quinn, 1988, Pág. 353). Fue durante este periodo que realiza sus exposiciones más claras de la teoría de la autora; las cuales, se pueden encontrar en las obras. Su muerte ocurrió, el 4 de diciembre de 1952 a causa de un cáncer abdominal.

Su teoría de la personalidad, ella le dio el nombre de psicología holística (Kaplan, y Sadock, 1999); la cual sostiene que toda persona debe entenderse como una entidad global que influye sobre el ambiente y es influida por el entorno.

En síntesis Horney afirmaba que la personalidad y su desarrollo reciben más bien una influencia considerable de la cultura y por ende varían de una sociedad a otra. Esta mujer propuso nuevos entendimientos sobre las mujeres y los hombres; los cuales, tienen hoy mayor aceptación que la teoría psicoanalítica ortodoxa, a la que cuestionó. Es elogiada, como un importante modelo de rol para las mujeres en la psicología (O`Connell y Russo, 1980). No solamente se le considera neofreudiana, sino también "una humanista por su visión holística y su énfasis en la autorrealización; y una feminista por su desarrollo en una psicología femenina" (O`Connell, 1980, Pág. 81). Además, su enfoque teórico tiene mucha similitud con la teoría de Adler; pues ambos, teóricos tienen la necesidad de estudiar a la persona dentro de su entorno social; como consecuencia de esto, también se le considera como neoadleriano (Sarason, 1978 y col., 1986). Chaplin y col., 1968 la clasificaron como psicoanalítica social; pues enfatizaba la percepción de metas y la auto percepción en relación de las metas de la vida como factores básicos en el desarrollo psicológico en el ajuste del entorno Horney desarrolló una teoría sistemática general de la neurosis en la cual, las diferencias sexuales no eran inevitables sino más bien desarrollados dentro de un contexto cultural

determinado (Eckardt, 1991; Symonds, 1991; Cloninger, 2003)

## **Antecedentes históricos; al margen de Freud: la escuela sociológica**

### 1. Cultura versus naturaleza.

Si se le hubiese preguntado a Horney; sobre la naturaleza humana, lo más probable es que hubiesen contestado algo así: la cultura es el determinante de la personalidad. La naturaleza humana es como consecuencia de la cultura y las relaciones interpersonales son la base para interpretar el misterio de la naturaleza humana. Los llamados teóricos neopsicoanalíticos, tal como, Otto Rank, Melanie Klein van a defender la hipótesis de que la sociedad es la primera causa en psicología. Este aserto los va a situar más allá de los límites del psicoanálisis ortodoxo.

### 2. Clima social.

El hecho de que sugiera y se desarrollara el neopsicoanálisis con orientación sociológica en la Unión Americana no es coincidencia, pues en dicho País han aparecido estudios sociológicos, antropológicos y de la psicología social de culturas comparativas en un volumen sin precedentes. Por lo tanto, los científicos de la Unión Americana; las cuales, pudieron o no ser influenciadas por Freud, han descubierto nuevas posibilidades de investigación y nuevas técnicas para estudiar las distintas pautas culturales y relaciones de grupo.

Esto genera una gran diversidad de investigación, llevadas a cabo por autores como Benedict; Mead, Erickson; etc. Gracias a este ensanchamiento para entender el fenómeno de la cultura dentro de la psicología es posible para el ámbito científico y en especial dentro de la psicología tener una visión más realista de cómo interactúan la cultura y la sociedad dentro de la psique del individuo.

La Unión Americana de la década de los 30 del siglo XX era un País de inmigrantes y de múltiples diferencias raciales y religiosas, invita a este tipo de enfoque y estimula los estudios comparativos.

### 3. El denominador común dentro de la escuela sociológica.

Dentro de cada uno de los marcos teóricos del enfoque sociológico existen grandes diferencias: Horney, Sullivan y Fromm y aun son mayores entre la primera y los dos últimos. Empero, tienen los tres autores varios elementos en común; los cuales son:

En primer lugar, los tres autores tienen como una de las principales características que los aglomera, es el hecho de que todos descartan los fundamentos biológicos del psicoanálisis

En segundo lugar, todo el grupo sociológico representa el punto de vista ambientalista. Minimizan la importancia de las fuerzas hereditarias y; como consecuencia, son más optimistas en lo que refiere a la naturaleza humana. La autora y Fromm y en especial Sullivan creen que el ser humano puede ser modificado, debido a que es un producto de factores ambientales.

En tercer lugar, la llamada escuela sociológica, trata de aplicar solamente ciertos conceptos de la teoría de Freud a la interpretación de la conducta humana en un ambiente que se modifica. No pueden ser considerados como una escuela distinta constituida, puesto que la mayor parte de sus teorías están siendo formuladas, pero no cabe duda que han hallado nuevos caminos que conducen lejos del psicoanálisis ortodoxo.

## **Puntos de discordia y concordancia con la teoría psicoanalítica ortodoxa**

Karen está de acuerdo con el psicoanálisis ortodoxo en:

Determinismo psíquico. La causa y el efecto de la conducta humana son inevitables para entender la dinámica del hombre. Para cada acción debe existir una razón causal que la preceda. Por ende, la conducta no sucede al azar. Acepta como la etiología de la desviación de la conducta normal en la primera infancia.

Motivación inconsciente. La autora está totalmente de acuerdo con dicho principio. La motivación inconsciente es uno de los postulados generales del psicoanálisis. Tiene menos relación con la teoría científica de la personalidad; más bien se trata de un principio metodológico general. Fundamentalmente se trata de una forma de interpretar la conducta humana, basándose en que las conductas del individuo pueden ser dirigidas por factores desconocidos para sí mismo. Empero, Horney da un paso adelante, pues admite que estos factores inconscientes son emocionales; por ende, conceptualiza al ser humano como un animal no racional.

Dinámica emocional. Se refiere a que los deseos inconscientes pueden ser reprimidos y entonces se hacen

manifiestos de forma distorsionada.

Mecanismos de defensa del ego. Aunque la autora le agregó su muy particular punto de vista al uso de parte del paciente de sus mecanismos de defensa, luego de haber ampliado los significados de dichas defensas en su propio marco conceptual; empero, hay que resaltar el hecho de que Horney, consideraba los mecanismos de defensa como un inapreciable recurso terapéutico para entender la propia psicopatología del paciente.

Principio del placer. En términos generales lo acepta; aunque, no lo circunscribe a la esfera sexual; sino, más bien lo generaliza a toda la gama de experiencias placenteras o satisfactorias, debido a que no se ha podido demostrar que toda satisfacción se derive del sexo y este principio no es el único de la conducta humana. Es necesario aclarar el hecho de que la autora no rechaza el rol del placer que emana de la actividad sexual como una de las necesidades fundamentales e innatas; empero, se opone a lo que denomina generalidad freudiana del instinto sexual.

Técnicas terapéuticas. En la psicoterapia con enfoque de la escuela sociológica sigue el método que descubrió de forma brillante Freud, se refiere a la asociación libre, el fenómeno de la transferencia y el análisis de los sueños.

Horney no está de acuerdo con Freud en:

Horney desafía a Freud en varios puntos. En términos generales no admite que el desarrollo de la personalidad dependa de fuerzas instintivas e inmutables. Niega que la sexualidad sea el factor omnipresente

Construye un nuevo modelo de personalidad. En el cual, ha dejado un escasísimo papel a los factores innatos, y subrayando intensamente los adquiridos. Considera el miedo y la angustia como las emociones humanas fundamentales, mientras Freud las veía en el amor y el odio. No obstante, esta diferencia no es tan acusada como aparenta. Ambos autores consideran la naturaleza humana como consecuencia de la interacción entre la herencia y el medio ambiente; de hecho, el modo como el infante pasa de una fase a otra, el hecho de que si permanece fijado o en regresión, sublima o establece una formación reactiva, es todo ello como consecuencia de las fuerzas del entorno. El amor y el odio innatos se moldean según distintas pautas de conducta por la acción de las influencias externas y del equilibrio interior establecido bajo la presión de estas influencias. Como consecuencia de lo anterior, se puede decir que el miedo es el factor que guía el ego; el miedo se halla orientado hacia la realidad y es un producto de la competición entablada con los factores externos. Para Horney concibe al miedo como producto de la experiencia.

Por lo tanto, para la autora, los conflictos son excrecencias de las condiciones sociales

Complejo de la repetición compulsiva. "El hombre no repite ciegamente conductas infantiles, sino que reacciona a situaciones de ansiedad surgidas de una estructura de carácter que el hombre deriva de su vida anterior." (Bischof, 1980, Pág. 229)

Las etapas psicosexuales y el Complejo de Edipo. Karen no acepta de la teoría psicoanalítica ortodoxa las fases del desarrollo psicosexual. Ella está en contra de ver al complejo de Edipo / Electra como un acontecimiento general; en su opinión, la contribución de dicho complejo estaba sobrevalorada en lo relativo a su contribución a la psicopatología adulta, aunque Horney aceptaba el hecho de que las actitudes de los padres o de aquellos que cuidan al infante son rígidas sobre la sexualidad van a causar que la persona tenga una excesiva preocupación por los genitales. Con base a lo anterior, se puede desprender que la envidia del pene es un fenómeno cultural (Horney, 1926). Envidia de pené. Para Horney, 1932 es igual de válido decir que el infante puede presentar la envidia la capacidad materna de dar la vida.

Libido. "Al descartar la libido no puede significar otra cosa que la negación de las esencias fundamentales del psicoanálisis." (Wolman, 1968, Pág. 413). Por lo tanto, la autora va a considerar a la conducta humana como resultado de las influencias culturales y no de las fuerzas instintivas. Horney prefiere tomar la libido como una urgencia emocional, antes que como un instinto sexual (Éros), lo cual, tendría como consecuencia que la conducta humana tendría un fuerte componente animal que acosa al ser humano eternamente

En síntesis, la autora pensaba que la verdadera y más importante contribución de Freud era haber facilitado su comprensión de los problemas existenciales a los que se enfrenta el ser humano.

## **Constructos básicos y postulados**

### 1. Principio del optimismo – positivismo

Horney confiaba en la capacidad del ser humano de cambiar para mejorar; y así adaptarse mejor a su entorno social; además, de que tenía una concepción optimista en lo referente a la evolución humana desde sus niveles

pasados. Estaba animada por sus potencialidades positivas del Homo sapiens y creía en lo constructivo de su teoría, debido, a que con el paso del tiempo ayudaría a resolver la neurosis. Como la conducta neurótica es parte fundamental de su modo de pensar, consideraba que descifrar esa clase de conducta favorecería al desarrollo de una sociedad más feliz y saludable.

Horney tiene una forma de concebir el problema del crecimiento humano y de la lucha de perfeccionarse a través de la imagen idealizada que se refiere al mandamiento cristiano: "busca ser perfecto". Su aseveración no esta en sentido de ser completamente bueno; sino, más bien lo dice en el sentido de que el que el ser humano debería luchar por ser perfecto, de modo que alcanzara la felicidad y el control de su conducta neurótica. La autora, parte del supuesto de que sin este enfoque, posiblemente la especie humana se hubiese extinguido desde hace mucho tiempo. Hay que resaltar, que no es de manera alguna ingenua; pues, comprendía las repercusiones que tenían los problemas existenciales; los cuales, van a tener una influencia importante en la vida de las personas en su permanente lucha por la perfección.

## 2. Principio de la estructura de carácter: seguridad y satisfacción.

El ser humano no esta exclusivamente gobernado por el principio del placer; sino, por dos principios principales: seguridad y satisfacción. Esta aseveración es la piedra angular de su teoría.

Cada persona va a contar con unas necesidades fundamentales determinadas; las cuales, están relacionadas con el alimento, el descanso, y el sexo. Dichas necesidades deben ser satisfechas. No puede sintetizarse en una sola; por ejemplo, el sexo como lo postula el psicoanálisis ortodoxo. No obstante, todas estas necesidades pueden agruparse bajo la etiqueta de la búsqueda de la satisfacción; las cuales, representan el principio del placer.

A pesar del hecho de que el alimento y el sexo constituyen las necesidades primarias, no van a ser factores decisivos de la conducta humana. El ser humano puede renunciar a la satisfacción de dichas necesidades cuando se halla expuesto a un peligro ya sea real o imaginario. Por lo tanto, la fuerza decisiva para la autora va a ser la necesidad de estar a salvo y libre de temores. Por ende el miedo y la seguridad van a ser los dos polos de las necesidades. El ser humano va a buscar obtener la seguridad y va a tratar de evitar el miedo. No puede gozar de la de la satisfacción de las necesidades a menos que se sienta seguro. El miedo es el enemigo principal de la salud y de la felicidad del ser humano, siendo la búsqueda de la seguridad el principio que rige la conducta del ser humano. La seguridad está muy cerca de la autorrealización y la compensación de Adler.

Horney hace la diferencia entre el miedo y la angustia. Va a conceptualizar como miedo a la reacción emocional ante un peligro real; en cambio, la angustia la ve como una reacción ante una situación que subjetivamente es considerada como peligrosa. La falta de aceptación durante el periodo de la infancia va a producir la angustia básica. Además, ve a la angustia como la antítesis del amor.

Con base a todo lo expuesto anteriormente se puede ver que la autora define la fuerza impulsora del ser humano de una forma no instintiva; sino, lo define en términos de la polaridad.

## 3 Principio del concepto del yo real contra la imagen idealizada del yo.

El ser humano al describirse a sí mismo, va a recurrir a su propio concepto del yo, el cual, puede ser o no una representación exacta de nuestro yo real (es ahí donde, radica su verdadera fuerza). Paralelamente a este proceso, también poseemos una noción más o menos vaga de lo que deseáramos ser, es decir, el yo ideal. Para la persona normal esta distinción se mantiene; empero, para el individuo neurótico, la versión idealizada del yo se adopta como el yo real; lo que se traduce en tensión psicológica y conflictos internos.

A partir del yo real o verdadero, el ser humano va a esperar lograr alcanzar la plena realización de sus potencialidades íntegras tanto como su máximo desarrollo. Para la autora, tal psicodinámica es universal. Empero; para poder lograr la autorrealización de su yo, el individuo debe poseer, o al menos considerar que ha de poseer, un yo idealizado que le sirva de modelo; esto lo lleva a la salud mental. En cambio, el camino a la psicopatología es frecuente que se pase por alto la meta genuina de la autorrealización y entonces se realice activamente conductas copiadas del yo ideal; las cuales, son imposibles de alcanzar; que, representa una imagen ilusoria, falsa y ajena a la realidad y esto, por fuerza, va a producir que se enajene su yo real. De esto va a resultar un conflicto interno, que se manifiesta en forma de conducta neurótica, cuya causa son los vanos intentos por resolver el conflicto.

## 4. Principio de complementación – conflicto básico.

Para Horney va a percibir a la personalidad en constante flujo; dicho movimiento por lo regular fluye hacia una meta específica. Horney pensaba que, hiciese lo que hiciese el individuo, nunca estaba quieto; pues, el vivir implica estar en movimiento.

Según la naturaleza del niño; lo cual, implica lo siguiente: i. experiencias de aprendizaje; ii. Su temperamento; y iii. Sus habilidades. Y por otro lado, esta la naturaleza de los padres; los cuales si crean un ambiente hogareño adverso; dará como resultado que la interacción entre niño – padres va a adquirir un patrón fijo de comportamiento; los cuales, son: i. Cumplimiento y la obediencia de lo que los progenitores desean; es decir, hacer lo que piden y demandan; ii. La agresividad y la resistencia a los deseos de los progenitores, si se sostienen durante un periodo suficiente, también obtendrán los resultados deseados; o iii. La estrategia de escapar, alejarse físicamente. Los cuales, le permiten al infante hacer frente a su amenazador sentimiento de inseguridad.

Estas tres estrategias pueden ser sintetizadas como moverse hacia, contra y lejos de los otros significativas. Estos tres tipos de reacciones a la vida son topológicas; la autora negaba ser en un sentido estricto una tipologista. Horney consideraba conveniente tener una tipología, debido a que ésta va a facilitar el entendimiento de las cosas; va a permitir categorizar conductas, identificarlas rápidamente para hacerlas corresponder con determinada psicoterapia e incluso para poder analizar las reacciones propias que se dan a lo largo de la vida.

La mayoría de las personas utilizan las tres técnicas para resolver las vicisitudes de la vida cotidiana. Sin embargo, es necesario recordar que ninguna persona está por completo libre de conductas irregulares, ya sea de forma franca y abierta neurótica o bien, solo limiten con lo neurótico. Por esta razón, toda persona elige uno de los tres métodos de conducta cuando los conflictos resultan demasiado difíciles de resolver por las vías ordinarias. Empero, hay que hacer notar que la mayoría de la humanidad usa las tres técnicas, aunque, siempre existe la inclinación a preferir y utilizar una sola de ellas cuando la persona se enfrenta a situaciones donde la ansiedad domina; lo cual, es más frecuente de lo que se cree. Es precisamente esta situación del uso compulsivo de una técnica determinada se traduce en conflicto. Por ende, el yo real es incapaz de usar espontáneamente el método más cómodo, basándose en sus capacidades predominantes.

También puede ocurrir un conflicto interno; el cual, surge del conflicto con los otros significativos debido a que la persona posee los tres métodos con iguales fuerzas; por lo cual, aparecen una trivalencia, con lo que la acción cae en un evidente atolladero. Este tipo de conflicto trivalente es poco común, y es considerado más un rasgo neurótico que un patrón de conducta.

Debido al abuso de una de esas técnicas, el ser humano fundamentalmente tiene problemas con el mismo ser humano.

Lo que lo lleva prácticamente a tener una serie de conflictos, las ansiedades, las preocupaciones, los cuales, van arrasando la existencia humana. De lo anterior, se desprende que el punto central de la persona son sus relaciones interpersonales de las personas que le rodean y su propia reputación ante los otros significativos. Inclusive no importa que los conozca o no personalmente; solamente le basta que conozca su reputación para generarle ansiedad.

Desde el punto de vista cronológico, la personalidad va a pasar por tres tipos de técnicas de ajuste; las cuales, se van a dar en los siguientes periodos: infancia, adolescencia y adulto maduro, cada nivel de edad queda orientado hacia el correspondiente método. En la infancia el individuo se inclina más a ganar con amor que con hostilidad o aislamiento; es decir, utiliza básicamente el razonamiento: si me amas no me lastimarás. En la infancia utiliza su principal encanto como arma para ganar lo que quiere. Es contra natura que el niño se muestre hostil o aislado por el simple hecho de depender grandemente de los otros significativos para satisfacer sus necesidades. Al llegar a la adolescencia, es probable que la persona dé la impresión de estar actuando agresivamente. Puede mostrarse hostil hacia los padres y en general a las figuras de autoridad. No siendo todavía ni hombre ni niño, el adolescente puede reaccionar contra la gente al buscar el puesto que desea ocupar como adulto. Particularmente durante los últimos años de la edad adulta, es posible descubrir que la técnica de ajuste consiste en apartarse de las personas; lo cual, en este estadio es más notorio que antes. El patrón general de conducta adulta tardía es la segregación y aislamiento. Cualquiera de estas tendencias se vuelven psicopatológicas cuando solamente utiliza una de ellas en detrimento de las otras dos.

Las tres tendencias las visualiza Horney como estilos de vida o tendencias neuróticas, las cuales; son glorificados por la literatura, el drama, los padres e incluso de una forma más general, por los portadores de la cultura. Estas tres tendencias llevarían al individuo a la desadaptación social y por ende a la neurosis.

#### A. Moverse hacia las personas, desamparo. (Horney 1945 y 1950)

La clave de esta técnica es: si me amas, no me herirás, y por lo tanto, no seré lastimado, además para ellos el amor lo vence todo. Con base a dichas premisa, la persona hace esfuerzos supremos por ganarse el afecto de quienes lo rodean, fundamentalmente sus otros significativos. A continuación se tratara en forma sintética la conducta que se manifiesta cuando aparecen conflictos internos que perturban el equilibrio de su vida.

Ha tratado de ser superior una y otra vez. Al parecer, todos los métodos usados para tratar de ser superior resultan insatisfactorios y lo han dejado descontento. A la larga, acaban aceptando su propio desamparo para enfrentarse a sus otros significativos. Por lo tanto, al aceptar su desamparo pueden recurrir a él como medio de ganar la aprobación de los otros significativos. Sin embargo; en la persona existen fuertes impulsos agresivos que se reprimen con el fin de preservar su sentimiento de unidad; por ejemplo, y de evitar la posibilidad de hostilidad por parte de los otros. Por consiguiente; la persona no puede amar realmente a los demás.

Ya aceptado su desamparo al enfrentarse a figuras más fuertes que él. La persona va a realizar un gran esfuerzo para sentirse a salvo, y se une a la persona o al grupo más poderoso y dispuesto a aceptarlo. Por el sentimiento de pertenencia y apoyo que el individuo le da, ya sea real o aparentemente, se siente más fuerte y capaz de enfrentarse a la vida.

Si fracasa, le rescatarán otras personas del grupo. Incluso si ningún grupo particularmente identificable lo acepta y protege, el individuo persiste en esforzarse a fondo para obtener el favor de todos. Estas personas sufren mucho si se les rechazan. Su psique no resiste la falta de amor y de afecto; por ello, este tipo de personas, se les puede pedir casi cualquier cosa; para que se sientan obligados hacia él. De esta manera, ganan amigos e influyen o manipulan a las demás personas. Eso queda ejemplificado con la siguiente oración: haz a los otros lo que esperas que los otros hagan por ti.

Si no logra obtener afecto se puede valer de la estrategia de volverse hipocondríaco o bien víctima de múltiples padecimientos psicósomáticos pues infiere que la sociedad siempre tendrá conmiseración de un inválido.

Cuando se casa o bien mantiene una relación de noviazgo, va a abrumar a la persona amada con su empeñoso afecto. La relación se basa en un largo servicio desinteresado; se inclina a salir y a casarse con alguien más fuerte que él, pues dicha persona más poderosa puede darle fuerza y protección. Si se llega a unir con otra persona igual de débil que él la relación tenderá a fracasar, pues en este tipo de situaciones la persona que utiliza la tendencia neurótica de moverse hacia las personas va a consumir a las dos con su amor; por ende, estas personas se neutralizan; si se llegan a casar y lo más probable es que termine en divorcio.

#### B. Moverse contra las personas, hostilidad. (Horney 1945 y 1950)

El individuo que usa este método se vale del siguiente tipo de razonamiento: si tengo poder, nadie me va a lastimar, el principal deseo es ser poderoso y poder de notar a la oposición, pues existe una desconfianza implícita hacia los otros. Cierta forma de neurótico recalca excesivamente su agresividad hacia los demás. A continuación, se tratarán en forma sintética la conducta que se manifiesta cuando aparecen conflictos internos que perturban el equilibrio de la vida.

Ante todo acepta y da por cierto que vive en un mundo hostil. Lo cual, se da tanto de forma consciente e inconsciente, está decidido a presentar pelea contra el mundo hostil y a resistir la hostilidad que le rodea. Empero, la forma de dominio va a depender de sus dotes nativos y en parte de sus tendencias contrarias, tratará de dominar a la gente, por las buenas o por las malas. Luchará por eclipsar a los demás, y por quedar encima de ellos. Mira todo pensando en lo que puede sacar de ello.

Una manifestación de este estilo de vida, es el perfeccionismo; el cual, hace que las personas se esfuercen por obtener altos estándares; y por ende, se traduce en recompensas económicas, sociales, políticas, etc. Empero, el perfeccionismo cobra su cuota a la persona: cuando la persona piensa sobre metas inalcanzables, se vuelve ansiosa, deprimida e insatisfecha con la vida (Flett, y col., 1998; Hewitt y col., 1996; Martín y col., 1996; y Minarik y Ahrens, 1996). Mediante investigaciones se ha podido establecer que existe relación entre perfección y el riesgo de suicidio (Blatt, 1995; Chang, 1998). Sin embargo, hay que hacer notar que no todos los perfeccionistas tienen tendencias al suicidio, pues poseen una alta autoestima, y son capaces de esforzarse con éxito por el logro y no están en riesgo (Rice y col., 1998). En cambio, en la otra cara de la moneda, el perfeccionista autodestructivo; el cual, cuando es acompañado por otros indicadores de disfunción; tales como, trastornos del estado de ánimo, ansiedad y abuso o dependencia de drogas (Gould y col., 1998), va a tender a autodestrucción; la cual, puede incluir el suicidio. El punto de transición de perfección sano al que padece ese rasgo psicopatológico resulta difícil de identificar.

Verbigracia, el ejercicio sano, pero no lo son los patrones de ejercicio excesivo de personas que realizan fisicoculturismo. Incluso puede llegar aún más lejos pues aun logrando el éxito se sienten como impostor (Henning y col., 1998). Otra manifestación del perfeccionismo, es la relación que guarda la competitividad y agresividad endémica en muchos campos profesionales; lo cual, puede representar desventajas para la sociedad; lo primero que se viene a la cabeza, es el mundo de la industria y en algunas otras áreas; tales como, la actitud machista en la investigación científica (Suzuki, 1988).

Hay que hacer notar que no todas las acciones agresivas que emprende son francas o directas. La persona hostil

puede tratar de ayudar a otros mediante métodos de lo más humanitario, sin embargo, en la ayuda ofrecida queda implícito el fin no declarado de ser poderoso y de tener control sobre las demás personas. Acaso este tipo de individuos se siente atraído por trabajos de beneficencia social sin darse cuenta de que su verdadera satisfacción surge de sentirse superior y de controlar a los otros. Por lo regular estas personas, motivados neuróticamente pueden estar en plena ignorancia de las motivaciones internas de sus actos o, aparentar estar ayudando a otros, pueden estar luchando abiertamente por lograr superioridad sobre gente más débil que ellos.

Los tipos agresivos no necesitan comportarse de formas que se ganen el cariño de los demás. El querer poseer el poder hace que el amor parezca una debilidad innecesaria. Desde la experiencia clínica, Horney notaba que los pacientes de este tipo parecen tener dificultades particulares cuando, en el curso de la psicoterapia comienzan a acercarse a sus amistades o a otras personas amadas.

La relación que se establece entre un individuo orientado contra las personas con una persona orientada a moverse hacia las personas estará marcada con una mezcla de desprecio y diversión.

### C. Moverse para apartarse de las personas, aislamiento o alejarse de la gente: la solución de la renuncia o desapegado. (Horney 1945 y 1950)

Esta estrategia para resolver el conflicto de la infancia queda muy bien representada por el zorro de Esopo, el cual, no podía alcanzar las uvas que colgaban sobre su cabeza. Después de que fracasaron todos los intentos por alcanzarlos, el zorro, finalmente se rindió evitando la desilusión, diciéndose que de cualquier manera las uvas probablemente estarían verdes. Lo anteriormente expuesto, implica que algunas personas tratan de seguir sin otras personas, habiendo renunciado a solucionar el problema de la ansiedad básica por medio del amor o del poder; esto implica que tiene la necesidad de poner una distancia emocional entre ellos y las personas sobre todo las significativas. No quiere verse envueltos con los demás en forma alguna. La intimidación les produce una insoportable ansiedad. De ahí, que vaya a tender a bastarse a sí mismo.

Horney, 1945 se refiere a ellos como tipos de personalidad desapegada. Parecen vivir con el lema "si me alejo, nada podrá lastimarme" (Horney, 1937, Pág. 99).

El aislamiento puede ser físico, mental o ambos. Para la autora, no es necesario el aislarse físicamente.

Los tipos desapegados intentan ser autosuficientes; por lo tanto, no desean luchar o pertenecer; tan solo prefieren permanecer apartados. Esta conducta se debe al hecho de que considera que las personas son la fuente principal de infelicidad y conflicto, su deseo imperioso es sentirse por completo libre de nexos. Su ideal es lograr la total independencia; lo cual, le garantiza, no tener relaciones dolorosas; por ende, busca no depender de otros y, en especial, que otros no buscarán apoyo en él, y así, evitar toda clase de problemas. De todo lo anterior, se puede deducir que vive por sí y para sí. No cree tener nada en común con los demás y piensa que éstos, de todos modos, no lo entienden

Al no tener un grado normal de participación social, la persona que utiliza dicha orientación va a buscar diversión y alivio en libros, sueños, fantasías, arte e Internet. De ahí que el sujeto construye un mundo propio y, por consiguiente, es de su exclusiva propiedad hace en él lo que desea. Puede cambiarlo, ampliarlo o destruirlo y construir otro. Debido a que vive en su propia burbuja, puede ignorar el proceso democrático o la lucha por sobrevivir. De lo anterior, se puede fácilmente desprender que lo que posee es solo suyo, pues él lo hizo así. En consecuencia, la mayor parte de sus manejos se manifiestan por medios sustitutos. Escribe, sueña, lee para así poder tener material que le sirva para mantener su inmunidad del entorno que constantemente lo ataca. Por consiguiente; su lema es: Nada se compara con un buen libro.

Para poder existir apartado de otros, ya sea de forma mental o geográfica, es necesario que sea lo suficientemente fuerte para apoyar las exigencias propias.

Por ende; los débiles y los que se aburren consigo mismos no pueden adoptar este modo de ajuste. Lo anterior implica que el aislacionista es autosuficiente; pues, no existe nadie a quien acudir en momento de crisis o de necesidad. En caso de no ser hábil en múltiples aspectos, va a limitar su existencia estrictamente a lo que sí es capaz de lograr. Tiende a volverse experto; lo cual, es fuente generadora de placer y de paso se opone a todo cuanto haga la mayoría. Considera que la fama es cosa de tontos. La persona tiende a razonar que la popularidad la dan los otros, y pueden retirarla cuando lo deseen; por ende se vuelve vulnerable y llega a la conclusión de que: solo los fuertes resisten no ser populares.

Para mantener su individualidad recurre a volverse individualista extremo. En el instante en que la muchedumbre descubre sus reductos, los abandona y busca otros más lejanos. Su principal deseo, es permanecer solo la mayor

parte de su vida. Su forma de garantizar su individualidad es mediante la conservación celosa de su propia singularidad.

Él tener citas es cuestión de conveniencia. Sale con otras personas, por ser el único modo de que se le admita en ciertas actividades con las que podría divertirse. Por lo general tiende a buscar personas parecidas a él; y de manera sistemática tiende a evitar a los tipos afectivos; y a las personas agresivas. Si se llega a casar, lo realizará cuando este alrededor de los treinta años.

Prefiere la vida de soltero, aunque anhela encontrar una compañera que también aprecie la soledad y el gusto alejarse de la gente. Para este tipo de personas, los aspectos sexuales del matrimonio son transitorios y solo los realiza para satisfacer un apetito físico; lo cual, se debe, al hecho que la intimidad del acto sexual exige manifestar una emoción que le es imposible mantener. El matrimonio es un contrato para vivir juntos, al que se llegó debido a que le era conveniente el vivir juntos y en el cual no le exija mucho emocionalmente. Para este tipo de personas van a considerar a los niños como una molestia y son el grupo que son más afectos a la utilización de métodos anticonceptivos.

La rigidez con que se aísla los sentimientos propios del control ajeno pueden deberse a que: en sus primeros años de vida, el infante dio su generoso amor a sus progenitores o a algún otro significativo. En algún momento de su vida, el objeto amoroso pudo en cierto momento rechazarlo. Para él, ese rechazo resultó brutal y abierto. Lo cual, lo lleva a descubrir que sus emociones, su confianza, su fe, sus esperanzas y sus objetos amorosos se le habían negado. Lo que puede dar como resultado que la experiencia resultó terriblemente traumática y por lo mismo el infante se jura nunca más darle su corazón a persona alguna, jamás volver a perder el control de sus sentimientos. Habiendo sufrido porque otra persona se posesionó de sus emociones, se aísla para evitar futuros daños. Es probable que al ir por una senda aislada descubra que la soledad es preferible al dolor. De ello resulta su determinación a no enamorarse de nadie.

La persona despegada necesita una gran cantidad de independencia y soledad. Le molesta compartir experiencias y es muy sensible a cualquier cosa que se asemeje a: coerción, influencia, u obligación. Aunque como bien se sabe, todos los neuróticos tienen una gran necesidad de sentirse importantes, la de este tipo es significativamente intensa para así poder soportar el aislamiento. Si su sentimiento de superioridad se turba momentáneamente, puede no ser capaz de soportar el aislamiento y hacerse dócil.

Este tipo de personas va a ser capaz de emoción profunda y apasionada; sin embargo, va a tender a suprimirla en todos los aspectos de la vida, a fin de mantenerla fuera de sus relaciones con la gente. Las relaciones sexuales pueden ser amables siempre y cuando ellas sean transitorias. En otros casos, no son posibles. Cualquier deseo o interés constituye para la persona una seria amenaza a su independencia.

El desapego no es automática. Se niega a sentir ciegamente con la mayoría, y de este modo va a garantizar que preserve parte de su integridad, incluso contra la fuerza corrosiva de la neurosis. Su desapego le permite, si es lo suficientemente inteligente, el lograr cierto grado de pensamiento y sentimiento originales. Dichos factores, combinados con la actitud contemplativa, puede, en algunas circunstancias, contribuir al desarrollo y expresión de habilidades creadoras.

Empero, la condición de este individuo no es envidiable. En una situación de un nivel significativo de estrés va a ocasionar que la persona no pueda conciliar; ni luchar, cooperar e incluso ni siquiera dictar condiciones; todo esto lo puede llevar a un más lejos, pues es incapaz de amar o ser despiadado. Es tan inerte como un animal que sólo tiene un medio de hacer frente al peligro; el cual, es escapar o bien ocultarse.

En la historia de la vida de la persona desapegada existen muchas luchas contradictorias. Existen periodos de docilidad, y otros de agresividad. El desapego es una defensa que la gente opone frente a los dos compañeros más activos del conflicto básico. El desapego tiene por función el evitar que operen los conflictos mayores. Empero, la necesidad de afecto y la dominación agresiva permanecen aun reprimidas y turban a la persona. Por ende, no hay paz ni libertades posibles mientras existan esas dos tendencias contradictorias.

Finalmente, pueden desarrollar recursos e independencia considerables, o bien, pueden restringir sus necesidades. Algunas de este tipo de personas pueden ser creativas o incluso ingeniosas. Pueden expresar sus sentimientos con un desapego seguro, pero creativo, facilitado por el aislamiento que reduce las distracciones.

#### D. Uso sano contra uso neurótico de las orientaciones interpersonales.

Se puede decir que las relaciones armoniosas son una fuente muy importante de satisfacción con la vida, aunque en mayor medida en algunas culturas que en otras (Kwan, col., 1997). La persona sana a diferencia de la neurótica se adapta, cuando es apropiada la utilización de alguna de las tres orientaciones. En cambio, el neurótico

solamente utiliza una de los tres tipos de orientación interpersonal. Por ejemplo, la agresividad, puede ser psicopatológica si es agresiva hacia todo el mundo; en cambio la persona sana, debe ser capaz de una agresividad adecuada o utilizando la jerga actual, ser asertivo (Horney, 1967e).

Las orientaciones interpersonales van a influir en la salud física. Por ejemplo, Bornstein, 1998; encontró que la dependencia excesiva pone a las personas en un mayor riesgo de padecer enfermedades físicas, tales como: úlcera, asma, epilepsia y cardiopatías. El estudio de Miller y col., 1996 descubrieron que las personas que presentan niveles elevados de hostilidad; por lo tanto, presentan la orientación interpersonal de ir contra la gente tienen un mayor riesgo de desarrollar cardiopatía coronaria.

#### D. Narcisismo.

Para Horney, conceptualiza al narcisismo como la inflación del ego. Por lo tanto, es una tendencia neurótica. "Esto significa que la persona se ama y se admira por valores que carecen de fundamento adecuado" (Mullahy, 1970, Pág. 66). Esto implica que este tipo de personas esperan el amor y la admiración por parte de los demás, según los conceptos de Horney, por razones espurias, por cualidades que no posee, o por lo menos que no tiene en el grado que cree. Estos conceptos falsos le van a servir de sustituto del genuino sentimiento del yo de que se le ha privado.

Cuanto más se separa de los demás, sus fantasías adquieren mayor realidad psíquica. De este modo se consuela de no haber sido amado ni apreciado. Es demasiado superior para que los demás lo amen o lo aprecien. El valorar la cualidad que uno tiene, o bien el desear que los demás la valoren, no es, para Horney, narcisismo.

Un medio desfavorable, va a producir una tendencia narcisista. Una actitud derogatoria, la preferencia por otros hermanos, etc., va a causar que el niño se sienta débil y dependiente. Explotado por los padres para que sirva de instrumento de sus tendencias neuróticas, se aparta de los demás. Sus relaciones emocionales se debilitan y pierde su capacidad de amar. Si el infante no experimenta amor y respeto, no va a poder desarrollar dichas cualidades. No se ama a sí mismo ni a los demás.

Los padres hacen sentir al niño que para que pueda ser querido y aceptado, tiene que ser lo que de él esperan los demás significativos. Por lo tanto; no puede desarrollar su voluntad propia, sus gustos y sus antipatías; en decir, en su forma más general su personalidad.

Horney sugirió que quizás estas satisfacciones sustitutivas le salven de verse completamente abrumado por su fundamental sentimiento de aislamiento y pequeñez. Empero, como en todas las demás tendencias neuróticas, la persona va a adquirir necesidades neuróticas; las cuales, le van a ocasionar un sin fin de dificultades; como por ejemplo, la necesidad de una admiración sin límites, como sustitutivos del amor.

Las relaciones interpersonales enfermizas tienen un origen en la psicopatología de sí mismo. Si una persona presenta el rasgo de inseguridad de su valía interpersonal puede intentar parecer valiosa a través de las diversas orientaciones interpersonales poco sanas. Mediante dar la impresión de parecer más poderosa que los demás, o más amada, o bien más independiente, una persona puede ocultar una incertidumbre central acerca del valor personal. Sin embargo, el narcisismo grave, al cual, se le llama trastorno narcisista de la personalidad (APA, 1994) tiene una presencia mínima, siendo menos de una persona en cada 100 personas.. El estudio de Farwell y Wohlwend-Lloyd, 1998; descubrió que los estudiantes que padecen el trastorno narcisista de la personalidad van a tender a sobreestimar las calificaciones que recibirán.

#### E. La enajenación del yo

Horney por enajenación no quiso significar un extrañamiento cultural ni el rechazo de los demás, lo cual; es el significado verdadero de la palabra; la autora le da el significado mucho más amplio del proceso devastador de la pérdida del yo real.

Horney creó una vívida analogía a la que llamo el pacto con el diablo, para describir el proceso de enajenación del yo real por el yo ideal. La base de tal pacto es el deseo imperioso de grandeza; así mismo, como un fuerte anhelo similar por lograr soluciones mágicas y por ello fáciles. Por lo tanto; la autora va a describir a la enajenación como el conflicto central; de ahí que es una forma extrema de abandono total del yo real a favor del yo ideal. El despreciable yo real se desecha a cambio del glorioso yo ideal. Sólo hace falta renunciar al yo real. La persona neurótica realiza esta acción sin dificultad, ya que desprecia al yo real porque es tan inferior al yo ideal. Sin embargo, esta acción resulta, en un costo muy alto, debido a que la persona literalmente vive en el infierno.

Las personas que rechazan su yo real han perdido contacto con su mayor origen de fuerza (May, 1953). Todo ser humano va a enfrentar dicho conflicto. Al luchar por mejorar el yo real, se forma la imagen del yo perfeccionado y se usa como guía. La imagen puede ser irreal o bien la persona puede pensar que esta más cercana del

perfeccionamiento de lo que en realidad está. Son difíciles de valorar estos asuntos y es muy fácil cometer errores.

El proceso para que la persona se convierta en su yo ideal se da de forma gradual. Siendo mucho más atractivo que el yo real, el yo idealizado fácilmente se identifica como si fuera su yo real. Cuando el niño que ha sido sometido a la frustración y de repente descubre su yo ideal; lo cual, es un acontecimiento de primordial importancia, debido al hecho, de que abre al niño una diversidad de posibilidades que anteriormente no tenía. Incluso, va a ofrecer las perspectivas de solucionar todos los problemas del infante. Los sentimientos de insuficiencia, alejamiento de los demás, discordia interna; los cuales, va a experimentar de forma continua; empero, al poseer el yo idealizado puede de una forma fácil la racionalización, debido a que el niño se ha convertido en realidad, según su punto de vista, en una persona magnífica, maravillosa, con extraordinarios poderes y dones que nadie ha descubierto todavía. Ser nuestro yo ideal se convierte en algo tentador que se busca con toda tenacidad. Las personas frustradas se van a dejar impulsar; no es quien impulsa. Es tan fuerte la identificación con el yo ideal que las personas se aferran al mismo a toda costa. El precio más alto que pagan es el descuido de sus auténticas potencialidades; lo cual, implica, que dichas personas persiguen los talentos y las habilidades que no tienen.

En síntesis, el yo ideal se hace más auténtico para la persona que su yo real. Como siempre hay una fuerza natural hacia fuera, hacia la propia expresión, la vida de la persona va a cambiar radicalmente hacia la expresión de un yo fascinante. Por ende, los auténticos valores son soslayados e incluso son menospreciados a favor de las cualidades ideales.

### **La teoría de la personalidad**

Como ya se sabe la necesidad de seguridad se crea socialmente. Por lo tanto, se deduce que los rasgos de personalidad deben ser un producto de las fuerzas ambientales. Además para la autora, la motivación humana y las fuerzas conducentes son emocionales, y no racionales.

Así mismo, las propias emociones humanas son un resultado del ambiente y de las experiencias iniciales y principales de la primera infancia; de ahí, que Horney, no ignora en ninguna forma las experiencias que se tuvieron en la infancia. Empero, es necesario destacar el hecho de que es imposible comprender por completo la conducta humana sin estudiar desde sus condiciones infantiles; sin embargo, afirmaba la autora de forma contundente, el hecho de que el enfoque genético hacía confuso el tema, en vez de aclararlo.

Horney admite, al igual que Freud, que el carácter y la neurosis se desarrollan en la primera infancia. Para Horney existe "la conexión entre las peculiaridades posteriores y las primeras experiencias es más complicada de lo que presumía Freud; no existe nada parecido a una experiencia aislada; lo que ocurre es que la totalidad de las experiencias infantiles se combina para formar una estructura caracterológica determinada, y de esta estructura emanarán las dificultades posteriores... Así pues, la estructura del carácter actual trasciende hasta el primer plano de la atención" (Horney, 1939, Pág. 9).

Empero, la autora suponía que las primeras experiencias infantiles no van a decidir la personalidad, sino, solamente van a formar una parte de la siempre dinámica estructuración de aquélla. Por lo tanto, el ser humano va a ser producto de su entorno y éste se encuentra siempre con él y lo sigue transformando. Las condiciones vitales moldean el carácter. Dentro de todo esto, las relaciones humanas en general y obviamente las que se mantienen con los otros significativos van a ser el eje de toda la estructura de carácter. Todo su concepción del hombre se puede sintetizar en que "el hombre va a tener la capacidad de dirección interna, y es algo más que un trozo de madera que flota libremente en el mar de la vida" (Bischof, 1980, Pág. 234).

Horney partía del hecho de que el total de la experiencia infantil se combinan para formar lo que Bischof, 1980, pág. 233 llamo "estructura de carácter". Ahora bien, dicha estructura de carácter va a aludir a las experiencias totales que el ser humano adulto va a acumular durante su existencia que, a al mismo tiempo, van a restringir su capacidad. La estructura de carácter no solo limita sus habilidades, sino que también puede aumentar su potencialidad, dicho efecto va a depender de las experiencias acumuladas a lo largo de su vida.

Horney defiende que el desarrollo del infante va a depender del trato que éste reciba durante este periodo. Por ende, "Las necesidades del niño pueden ser tratadas adecuadamente por los padres, lo que contribuye a su salud mental. Sus necesidades también pueden ser desbaratadas y frustradas. Él puede ser intimidado, castigado severamente, o incluso totalmente rechazado por sus padres. Puede percibir su ambiente hogareño como desleal, injusto, rastrero, e inhumano, y esto influirá tanto en su conducta actual cuanto en su desarrollo futuro" (Wolman, 1968, Pág. 416).

La autora va admitir una mayor flexibilidad de la personalidad adulta que la aceptada por el psicoanálisis ortodoxo, y por ende, va a tener visión más optimista respecto de la posibilidad de modificar una personalidad adulta. Su

optimismo radica fundamentalmente en el rechazo de las fuerzas instintivas y en la ferviente creencia del que en el ser humano existe una tendencia general hacia la constructividad.

### **La teoría de la neurosis**

La teoría de Horney es posiblemente la mejor de las teorías que existen sobre las neurosis. Ella, ofreció una perspectiva bastante distinta de entender la neurosis, considerándola como algo bastante más continuo en la vida normal que los teóricos previos. Concretamente entendió la neurosis como un intento de hacer la vida más llevadera, como una forma de control interpersonal y adaptación. Esto sería, por supuesto, aquello a lo que estamos dirigidos en nuestra vida cotidiana, solo que parece que la mayoría de nosotros lo hacemos bien y los neuróticos parecen que se hundan más rápidamente. (Gautier, 2002).

Por lo tanto, la neurosis es una obstrucción para las fuerzas interiores constructivas, que son básicas y fundamentales en la naturaleza humana. Los conflictos internos no son inherentes a la esencia de la naturaleza humana; sino, más bien son creadas. Horney acertadamente afirmaba que podemos convertirnos en víctimas de nuestra cultura identificarnos excesivamente con sus valores y prácticas; es decir, el individuo neurotizado va a tomar las prescripciones y atractivos culturales demasiado en serio.

Horney va a conceptualizar a la neurosis como el comienzo del derrumbe de los mecanismos de adaptación, algo que el yo sufre pasivamente, contra la voluntad y no una combinación planeada activa, de formas de adaptación a determinadas circunstancias contradictorias como prefieren creerlo ciertos autores que no han discernido el carácter instintivo de los fenómenos neuróticos (Fenichel, 1966 y Horney, 1937).

Debido a que Horney, estudia a la personalidad de forma ambientalista, va a investigar la desviación de la conducta normal de acuerdo a este enfoque. Según la autora, la normalidad es una expresión cultural. Empero, lo normal es un concepto un poco vago. Entre nosotros, pasaría por neurótica o psicótica una persona que hablara cada hora con su abuelo muerto, mientras en algunas tribus indias esta comunicación con los antepasados es una pauta reconocida, deseada e incluso normal (Horney, 1945). De lo anterior se puede desprender que el concepto de normalidad ofrece serios problemas. El confundir lo que se considera normal en la cultura de uno con el patrón universal de normalidad puede conducir a graves consecuencias teóricas y terapéuticas. Además, para Horney afirma de forma contundente que no hay una psicología normal universal, y por ende; no existe el ser humano normal. (Mullahy, 1970).

"Sin embargo, como la desadaptación social por sí misma no puede explicar totalmente la naturaleza y el origen de la neurosis, deben existir unos factores más específicos relacionados con ella. Horney dice que determinados rasgos de la personalidad impiden una adaptación adecuada" (Wolman, 1968, Pág. 418). Por lo tanto, la neurosis no se puede utilizar sin tener en cuenta su significado cultural. La autora define a la neurosis como: "cierta rigidez en la reacción y una discrepancia entre las potencialidades y las realizaciones" (Horney, 1937, Pág. 19). Por ende; el conflicto interno central se da entre las potencialidades reales del sí mismo de uno y la satisfacción del sí mismo imaginario de uno (Horney, 1950). De dicha definición se puede desprender que la autora cree firmemente que la neurosis no es el resultado de unos conflictos internos entre yo, id y super – ego; sino, más bien es el resultado de un conflicto entre el yo real y el yo ideal. Por lo tanto; "la neurosis es un trastorno psíquico producido por temores (no referidos a una situación real), por defensas contra los mismos y por intentos de establecer soluciones de compromiso entre las tendencias en conflicto" (Horney, 1937. Pág. 43). Por lo tanto, la neurosis no puede ser definida exhaustivamente, aunque sí descriptivamente.

"Debe decirse que la neurosis es siempre una cuestión de grado y cuando hablo de un neurótico invariablemente quiero decir una persona hasta el punto en que es neurótica. Para esa persona, el conocimiento de los sentimientos y los deseos está en un punto bajo. A menudo los únicos sentimientos que se experimentan conscientemente y claramente son las reacciones de temor y de ira a los golpes recibidos en puntos vulnerables.

Y "aun éstos pueden ser reprimidos" (Horney, 1945, Pág., 28). Por lo anterior, el neurótico trata de negar sus conflictos internos creando una imagen de sí mismo artificial e irreal (Horney, 1946). Tiende a creerse muy superior al hombre común que realmente es. Esta imagen idealizada que se auto fabrica tiene para él el valor de su propia realidad, la cual, le permite evitar la conciencia de sus propios conflictos internos.

. Para la autora establece cuatro ideas básicas respecto a la formación de tendencias neuróticas que son (Dicaprio, 1989, Pág. 251):

- "El niño está sometido a un ambiente de estrés que produce ansiedad básica, el sentimiento de aislamiento y desamparo en un mundo hostil.

- Se desarrolla una estrategia para hacer frente al estrés

- Debido a que la estrategia reduce la ansiedad, resulta sumamente importante para el individuo. En realidad, se convierte en una necesidad

- La estrategia o necesidad puede ser elevada a un nivel de orientación general hacia la vida. Se convierte en compulsiva y se usa indiscriminadamente.”

Algunas de las circunstancias hogareñas adversas que fomentan el desarrollo de Estrategias van a dar como resultado la neurosis y por consiguiente, una mala adaptación; todo lo cual, corresponde a los progenitores ya sea por dominio excesivo, la indiferencia, el trato errático, la falta de respeto de las necesidades individuales del infante, la falta de una orientación verdadera, una actitud de menosprecio, admiración excesiva o falta de ella, ausencia de estímulos y de cordialidad de los padres, demasiada / o escasa responsabilidad, sobreprotección, aislamiento de otros niños, injusticia, discriminación, promesas no cumplidas, atmósfera hostil, padres que riñen, etc. (Horney, 1945). La neurosis es un resultado de la inseguridad, y puede instaurarse en la infancia cuando el infante se halla privado de aceptación.

Quizás sea esto más cierto en la sociedad occidental capitalista que esta basada en la competición; lo cual, contribuye sustancialmente a la percepción de inseguridad y lleva a la neurosis.

A la autora quedo profundamente impresionada por las presiones sociales como fuente de problemas de tipo neurótico más que las dificultades con los instintos y los impulsos de gratificación. La vida en el sistema capitalista, parece ofrecer muchos beneficios, pero también es fuente de muchas situaciones de estrés. Se siente uno tentado por las cosas buenas o actualizando equivaldría al sueño americano; tales como: posición, poder, riqueza y fama, (las cuales, alimentan al yo ideal) con la esperanza expresa de que cualquiera puede obtenerlas, pero que, en realidad, la competencia es avasalladoramente feroz y el logro de un gran éxito es posible para relativamente pocos individuos. Desde muy temprano en el desarrollo del infante, se incita a la persona con un rutilante mundo ficticio; el cual, es creado y fomentado por todos los medios de comunicación en masa; de los cuales, se vale la sociedad para producir el control social, esto obviamente incluye a los padres; abría que agregar los que hoy en día están actuando; tales como el Internet, los video juegos entre otros. En este mundo ficticio retratan a la gente bella; tales como, los artistas que llevan vidas fascinantes. Tales soluciones son espejismos que pueden conducir únicamente a la neurosis y por ende, a una personalidad crónicamente desordenada. Todo lo anterior, esta implicando que la persona abandona su yo real a favor de perseguir una versión idealizada del yo. Muchos cambios asombrosos en el desarrollo de la personalidad son el resultado del rechazo de las potencialidades del yo real y un intento vano de realizar el yo idealizado. Este es el punto central de la teoría de Horney.

Todas las necesidades neuróticas conducen a la persona a una situación que puede describirse como círculo vicioso (Horney, 1937). La necesidad neurótica crea condiciones que exacerban esa necesidad. En primer lugar, la necesidad es irreal, debido a que no puede ser satisfecha, cuando menos al grado que la persona lo desea.

Lo anteriormente citado, esta implicando que la necesidad no puede ser satisfecha plenamente, el temor siempre va asociado con lo que suscita la necesidad. Por consiguiente, el temor se convierte en un componente regular de todas las necesidades principales del neurótico. Además, este temor, a su vez, va a exacerbar la intensidad de la necesidad y la urgencia de satisfacerla. Obviamente la principal necesidad provoca un miedo más intenso, y la persona hace un mayor esfuerzo para satisfacerla; de ahí el círculo vicioso.

Horney identifico dos características comunes que se presentan en todo tipo de neurosis:

**Una cierta rigidez en la relación.** Mientras una persona reacciona de acuerdo con los requerimientos de la situación objetiva, el neurótico lleva a todas las situaciones una actitud predeterminada, por la cual, tiende a reaccionar. Esto nos habla de que el neurótico es rígido e inflexible; de lo anterior se puede desprender, que va a existir una ausencia de reaccionar de diversas maneras ante las diversas circunstancias de la vida. Es necesario hacer notar que para Horney la rigidez sólo indica la neurosis cuando difiere en grado de los patrones normales de rigidez que están implícitos en su cultura; es decir, que se desvía de las normas culturales. Por ejemplo, un gran segmento de los campesinos de la civilización occidental, tienen según se dice, un recelo rígido de lo nuevo y lo extraño. Por ende, de acuerdo con Horney en tal comunidad de campesinos esa expresión de rigidez se consideraría como normal.

**Una discrepancia entre las potencialidades y las obras.** De este modo existe una discrepancia entre la capacidad de una persona y las obras que realiza; es decir, el neurótico presenta una desproporción entre sus potencialidades y lo que realiza en la vida; lo cual, no se debe solamente a factores externos. Lo cual nos habla de

que si una persona permanezca estéril en condiciones favorables es indicio de neurosis; o incluso si, a pesar de tener todas las potencialidades para sentirse dichoso y que se autorealiza, además no es capaz de disfrutar lo que posee. Por ejemplo a pesar de ser una mujer hermosa, ella sienta que no atrae a los hombres. En otras palabras, el neurótico tiene la impresión de que él es su propio obstáculo o se siente a sí mismo como un estorbo.

Además de las características anteriormente enunciadas de la neurosis, Horney cita a dos factores; los cuales son:

**La ansiedad.** Que se caracteriza como la causa que posee en marcha y mantiene los procesos neuróticos y las defensas contra la misma levantada. Por lo tanto, "la angustia entrafña, un factor subjetivo y determinadas condiciones psíquicas. El factor subjetivo reside en los impulsos instintivos cuyo dinamismo inconsciente es el que provoca en el individuo las sensaciones de peligro latente y de indefensión" (Horney, 1937, Pág. 80). En otros términos, el peligro es subjetivo y oculto. Por ende, la intensidad de la angustia es proporcional al significado que la situación tenga para la persona afectada, aunque ella ignore esencialmente las razones de su ansiedad.

Desde la perspectiva de Horney, el ser humano contemporáneo no suele advertir la preeminencia que la angustia tiene en su vida, pero, aparece espontáneamente ante una situación o en un sueño; que surja permanentemente, - difusa o nítidamente; que aflore al campo de la conciencia o permanezca inconscientemente; la angustia va a tener un papel preponderante en la vida de cualquier individuo.

Dentro de la ansiedad, Horney va a incluir a la ansiedad básica; a la cual, describe como "el sentimiento del niño de estar aislado y desvalido en un mundo potencialmente hostil" (Horney, 1945, Pág. 41). Por lo tanto, la persona experimenta angustia básica cuando hay falta de aceptación. También se le concibe como un reflejo de una necesidad exagerada de cualquiera de las siguientes tres posibilidades en caso de que sí se mueve hacia las personas, sería el amar; en el caso de que sí se mueve lejos de la persona sería la independencia; y finalmente, si se mueve lejos de las personas, sería la destrucción (Feshbach y Weiner, 1986). Esta ansiedad básica, se halla irremisiblemente unida con una hostilidad básica. Como se puede ver dicha angustia no es innata; sino, más bien su etiología es el resultado de los factores ambientales.

Las consecuencias de la angustia básica son: 1. Aislamiento emocional; 2. Destruye la autoconfianza; 3. Genera el conflicto entre el deseo de confiar en los demás y la incapacidad para abandonarse a esa inclinación; lo cual, origina la contradicción en la persona de un deseo de apoyarse en los demás mientras que la hostilidad básica siente una desconfianza ante el mundo y 4. Constríñe al neurótico, pues hace que dedique casi toda su energía a recuperar la tranquila seguridad perdida.

**Recursos contra la ansiedad básica.** Según Horney, en la cultura occidental disponemos de cuatro recursos básicos para hacer frente a través de formar una especie de escudo contra la ansiedad básica; dichos recursos son los siguientes:

### **1. Cariño.**

Utiliza como lema: si me quieres no me harás mal, el neurótico mediante dicho mecanismo va a tratar de auto protegerse de la temida ansiedad básica, procurándose cariño de cualquier forma. La necesidad neurótica de afecto puede en la sociedad occidental, a menudo la forma de una pasión sexual o de una insaciable sed de goce erótico; esto implica, que lo sexual es un resultado de lo afectivo. Por lo tanto, es necesario establecer la diferencia entre amor y la necesidad neurótica de afecto: "va a estribar en el hecho de ser el sentimiento afectuoso, primario en aquél, mientras que en el neurótico el sentimiento básico lo constituye el impulso de recuperar su seguridad." (Mandolini, 1969, Pág. 396)

Como se puede deducir, el neurótico que presenta dicho recurso ante la ansiedad básica va a padecer de una ansia desmesurada de recibir afecto; por ende, resulta lógico que se sienta desamparado ante un mundo hostil. El neurótico no percibe su propia hostilidad, desconfianza; por ello, no comprende que los demás no lo quieren si él es buena persona. Es incapaz de darse cuenta de que está preso en el dilema de ser incapaz de amar y necesita desesperadamente el amor de los demás. El neurótico percibe al mundo hostil e injusto; de ahí, que siempre lo ve que esta contra de él, y por consiguiente; la persona actúa de manera hostil ante su entorno.

### **2. Sumisión:**

Dicho mecanismo es producto que se da a partir del siguiente razonamiento: si cedo no me harán mal. Al emplear dicha estrategia se somete indiscriminadamente a normas institucionales o personales. El sometimiento se convirtió en el factor determinante de conductas que tranquilizan al individuo en cuanto que al acatar determinadas normas y órdenes; lo cual, lo hacen sentirse bueno.

Este mecanismo llevado a su forma más extrema ocurre cuando el neurótico ya no se limita a someterse a ciertas normas determinadas por personas o instituciones, sino que también adopta una forma de complacencia hacia

toda y hacia todas; y por lo tanto, evitando cualquier cosa que pudiera causar resentimiento. Cuando esto ocurre, el individuo reprime toda crítica hacia los demás y hasta permite que se abuse de él.

### **3. El poderío:**

Aquí se concibe cualquier tipo de poderío; tal como, el físico, económico, intelectual, etc. Por consiguiente, el neurótico se puede proteger contra la angustia mediante sentirse poderoso en algo. Su pseudo razonamiento parte de lo siguiente: si soy poderoso, nadie podrá dañarme. El neurótico que utiliza este método va a inflar de forma constante su ego debido a que no puede soportar ningún sentimiento de impotencia e insignificante. La persona que se refugia en el poder; por ejemplo, puede ser ambicioso económicamente, puede querer tener razón siempre, etc.

### **4. El aislamiento:**

Utiliza como razonamiento el siguiente: si me aisló, nada podrá dañarme, es diferente de los tres anteriores ya que aquellos van a lidiar con el mundo y este mecanismo, la persona rehuye esta lucha puesto que consiste en evitar la realidad.

La clave de este mecanismo es independizarse de los demás, de tal manera que pueda la persona sin ser afectada por las propias necesidades exteriores o interiores. Así la emancipación frente a las necesidades exteriores puede alcanzarse acumulando posesiones. Dicha motivación del sentido de propiedad es diferente de la que conduce al mismo fin de ganar influencias y poderío, siendo también muy distinta el empleo que se hace de los bienes. Cuando dichos bienes han sido acumulados en prosecución de independencia, el individuo suele sentir excesiva ansiedad para gozar de ellos, atesorándolos con avaricia, pues lo único que busca es prevenir contra toda eventualidad. Otra vía de lograr la independencia externa, es restringir al mínimo las necesidades personales. En el frente de las necesidades internas para lograr la independencia se puede obtener, verbigracia, procurando desvincularnos sentimentalmente del prójimo, de suerte que nada ni nadie pueda defraudarnos, más eso significa ahogar todas las exigencias afectivas. Una manifestación de este desligamiento es la actitud de no tomar nada en serio, ni a uno mismo; lo cual, suele hallarse en algunas personas intelectuales. (Horney, 1937)

### **Normalidad y anormalidad en el uso de los recursos contra la ansiedad básica.**

Los cuatro recursos contra la ansiedad que anteriormente fueron descritos no son otra cosa que cuatro fenómenos normales que el neurótico distorsiona y exagera; es decir, el deseo de aislamiento son fenómenos que se dan en las personas normales; empero, en el caso de los individuos neuróticos se pone al servicio del reaseguramiento contra la ansiedad y no solamente cumplen con esa función; sino además, van a truncar sus cualidades. Quizás este concepto quede mejor explicado mediante la siguiente metáfora: "supongamos que un hombre sube a un árbol para admirar el paisaje y en otra oportunidad sube al mismo árbol para huir de una fiera. En los dos casos ha hecho la misma cosa, pero por motivos diferentes y lógicamente, con una predisposición diferente; además en el primer caso, tenemos la libertad de subir o no, e incluso de elegir el árbol que más nos conviene; en segundo lugar, no hay tal libertad ni tal elección" (Mandolini, 1969; Pág. 397). La diferencia de las fuerzas propulsoras apareja conductas y sentimientos diferentes. Si nos mueve un impulso sano, nuestra actitud tendrá un carácter espontáneo y discriminado; si se trata de mecanismos protectores los sentimientos y actos serán compulsivos e indiscriminados.

Los mecanismos arriba estudiados según Horney van a ofrecer una satisfacción secundaria, la cual, sería: paz y seguridad. Siempre y cuando la situación real le permita emplearlos sin recurrir a los conflictos; sin embargo, dichas estrategias acarrearía en la persona un desgaste significativo; el cual, sería el empobrecimiento de su personalidad.

La ansiedad básica va a generar un conflicto básico. Trataré de explicar este fenómeno, mediante una metáfora: el niño al enfrentar los factores anormales de su mundo va a desarrollar tendencias neuróticas; es decir, tendencias caracterológicas permanentes. Por tanto; el infante enfrenta un mundo ante el cual solamente tiene tres posibles actitudes frente al mundo: ir hacia la persona, ir contra ella o bien huir de ellas. En la primera actitud el niño acepta su impotencia y se hace dependiente y dócil; en la segunda actitud el vencer a los que lo rodean y se hace hostil, agresivo y rebelde; la última actitud sería, aislarse, creándose un mundo propio. Por ende, dichas tendencias neuróticas constituyen una actitud básica hacia el propio yo y hacia los demás, desarrollándose paralelamente una particular filosofía de la vida. Estas tres actitudes incompatibles anteriormente señaladas constituyen el conflicto básico de la personalidad.

Se puede establecer que la ansiedad es el núcleo dinámico de la neurosis. Debido a que la ansiedad y el miedo son reacciones emocionales parecidas, por ello es importante establecer en que difieren; en ambas emociones son reacciones proporcionales a un peligro; empero, en el caso del miedo, el peligro es evidente y objetivo; sin

embargo, la ansiedad el peligro es subjetivo, oculto. En la práctica, la distinción entre miedo y ansiedad se reduce a la inutilidad por librar al neurótico de su ansiedad mediante la argumentación persuasiva, pues esa ansiedad no se refiere a la situación, tal como existe objetivamente en la realidad, sino como el neurótico lo percibe (Horney, 1937).

Horney, 1937 identificó tres elementos que contribuyen a hacer la ansiedad tan insoportable. Dichos elementos son: 1. La indefensión o sentimiento de inermidad que el individuo siente ante ella; 2. La irracionalidad que la caracteriza y que hace que el ser humano se desespere ante la sensación de que fuerzas irracionales operan en su interior; y 3. La intuición que nos dice que la ansiedad es el aviso de que algo no anda bien en nuestro interior.

Horney sostiene que cualquier impulso tiene la capacidad potencial de provocar la ansiedad, cuando su descubrimiento o realización implique la violación de otros intereses o necesidades vitales y toda vez que sea lo suficientemente apremiante e imperativo. Por lo tanto, la base de la ansiedad, según Horney, no reside en los impulsos erótico en sí; sino, en los impulsos hostiles vinculados a ellos. Los impulsos hostiles de las más diversas especies constituyen la fuente principal de la mayoría de los neuróticos.

Por otro lado, la hostilidad puede ser generada de la ansiedad directa cuando la misma es consciente y contraria a los intereses del individuo; empero, en otros casos, la relación entre la ansiedad y la hostilidad no se percibe porque esta ha sido reprimida. El hecho de que la hostilidad es reprimida va a llevar inexorablemente a la producción de ansiedad, no necesariamente implica que ésta deba manifestarse cada vez que dicho proceso tiene lugar ya que la angustia puede ser anulada mediante todos los mecanismos de defensa conocidos; empero, los seres humanos va a afrontar de las más peculiaridades y reacciones (Mandolini, 1969).

Al encontrar el hecho de que se reprime la hostilidad necesariamente la resultante de ello es la ansiedad; por lo que, es útil realizar una investigación para hallar la respuesta, ante dos interrogantes claves: ¿Qué punto sensible ha sido herido generando la consiguiente hostilidad?; y ¿Qué factores explican la necesidad de la represión? Ante la respuesta de ambas preguntas va a llevar a la comprensión de la ansiedad.

En la cultura occidental, desde el marco teórico de Horney; existen cuatro medios para escapar de la ansiedad; las cuales son:

#### 1. Racionalización:

La cual, consiste en convertir la ansiedad en un terror racional. Con el presente método, el individuo en lugar de sentirse presa de sus emociones se convence, de que puede enfrentarse activamente con la situación. Además, con el presente mecanismo por lo menos tiene un objetivo, aparente desde luego, con que enfrentarse.

#### 2. Negación:

La cual, consiste en negar la existencia de la ansiedad; es decir, excluirla de la conciencia. Cuando actúa este mecanismo, la ansiedad suele traducirse en síntomas somáticos. Existe una variación de la negación; la cual, consiste en tratar de superar la ansiedad conscientemente. En dichos casos, se enfoca de frente lo que desasosiega conscientemente.

#### 3. Narcotización:

La cual, consiste en lo que el nombre indica, en narcotizarse literalmente y de forma consciente mediante una gran diversidad de drogas, tales como: alcohol, drogas de diferente tipo, diversiones compulsivas, el trabajo compulsivo, etc.

#### 4. Regimiento:

Como su nombre lo indica, el individuo que emplea este mecanismo va a rehuir a toda situación, idea o sentimiento que sea capaz de engendrar angustia. El proceso en parte puede ser más o menos consciente, como en el caso de una persona que siente angustia ante las alturas y rehuye el alpinismo y como en la mayoría de los casos es inconsciente, como el de la persona que dilata la solución de toda situación o asunto, que sin ella saberlo, le ocasiona angustia. Íntimamente relacionado con este mecanismo encontramos las inhibiciones que son trabas para hacer sentir o pensar ciertas cosas.

"El segundo factor, sostiene que en toda perturbación neurótica existen tendencias en conflicto, inconscientes, una instintiva y otra cultura; lo cual, en parte coincide con Freud. Empero, Horney discrepa con Freud, en cuanto a la naturaleza de la corriente instintiva" (Horney, 1937, Pág. 42).

Al hablar de neurosis Horney se refiere más bien a las neurosis del carácter que a la neurosis de la situación. En la

neurosis de la situación depende primordialmente de la reacción de una persona cuya personalidad está por demás intacta y serena, ante una situación llena de conflicto y por ende, falta la ansiedad básica, estando constituida por reacciones neuróticas frente a condiciones actuales en conflicto y dándose en personas cuyos vínculos personales no se hayan perturbados. Entonces las personas que tienen neurosis situacional, son sanas y que se encuentran en un momento dado son incapaces de resolver conscientemente un estado de conflicto.

En las neurosis de carácter, son las auténticas neurosis, pues contienen el trastorno básico de la deformaciones del carácter, no primordialmente en la situación externa de la persona, aunque cuando ésta se hace difícil puede revelar o acentuar problemas ocultos hasta entonces. Las deformaciones del carácter son el resultado de una larga historia, que generalmente comienza en la niñez, y afecta con mayor o menor intensidad amplios sectores de la personalidad. Superficialmente la neurosis puede parecer de situación. En otros términos, a primera vista, una vida difícil puede considerarse como suficiente para producir una neurosis en una persona normal. Pero la cuidadosa historia de la persona puede demostrar que los rasgos difíciles de la personalidad ya existentes; los cuales, tienen su origen en la infancia. Además que la persona reacciona neuróticamente a una situación de la vida que para una persona normal no tendría dificultad alguna.

Horney acentúa el entendimiento funcional de la neurosis. Por lo tanto, es imperativo tener un entendimiento genético; es decir, un conocimiento de cómo la gente se puso así. Además hay que saber las tendencias inconscientes que existen en realidad; sus funciones y la acción recíproca con otras tendencias presentes; tales como, impulsos, miedos y medidas protectoras.

Las tendencias inconscientes tienen una base común; los contenidos de los conflictos dinámicamente centrales y sus relaciones entre sí, son en su esencia similares en todas las neurosis. Dichos conflictos se refieren a condiciones de vida específicos en una cultura dada, no a problemas comunes a la naturaleza de la humanidad, ya que, como dice la autora, las fuerzas y los conflictos que los motivan son diferentes en otras culturas. Horney entiende que ella no cree en una naturaleza humana común a toda la humanidad, o al menos sugiere que las neurosis no representan problemas comunes a todos los hombres. Al concepto de la personalidad neurótica significa solamente que hay personas neuróticas que tienen en común peculiaridades esenciales, pero también que estas similitudes básicas se producen esencialmente por las dificultades existentes en nuestro tiempo y cultura. Todo lo anterior implica que se debe dar importancia a la situación actual del neurótico, como motivo parcial o total de sus trastornos. Por ello, vale decir, que con esta postura acentúa la acción de los conflictos reales y de los intentos del neurótico por resolverlos. Se debe prestar atención a las angustias reales del enfermo y a las defensas que levanta contra ellas. (Mandolini, 1969; y Mullahy, 1970).

La valoración de la situación actual no quiere decir que se descarte la idea de que las neurosis devenga únicamente de trastornos infantiles; sino que considera que dichos factores precursores o condiciones determinantes de las neurosis, no son, sin embargo, las únicas causas generadoras de las neurosis; sino también se debe tener en cuenta los factores actuales. (Horney, 1937)

Ahora bien, el neurótico busca alcanzar la gloria o el paraíso a expensas de lograr la autorrealización, lo que lleva a actualizar su sí mismo idealizado; esto va a hablar de que existe un abandono del yo real para proseguir la realización del yo ideal (Horney, 1950). Todo lo cual, generalmente va acompañado por tres necesidades que toman una forma singular en cada individuo: 1. Necesidad de perfección; 2. Necesidad de ambición neurótica; y 3. Necesidad de un triunfo vengativo. Estas necesidades pueden variar en su forma de expresión a lo largo de la vida, pero mientras el individuo busque el yo idealizado, continuarán su influencia en cuanto al rumbo del comportamiento (Dicaprio, 1989, y Horney, 1946).

-La necesidad de perfección. Sin duda esta necesidad, es la implicación lógica del deseo de gloria. La búsqueda exacerbada de la perfección es un anhelo común de la juventud, pero a lo largo del desarrollo de su vida, la persona normal aprende a aceptar concesiones y lo que es algo menos que la perfección, lo bueno junto con lo malo.

La psicopatología se da cuando un ser humano se cree la versión idealizada del yo, la imperfección es absolutamente intolerable. Por consiguiente, la persona debe ser perfecta. La naturaleza de la perfección estará determinada por el rumbo hacia el cual las personas han organizado su personalidad: las estrategias hacia, contra o lejos de la gente. Si escogen hacia la gente, deben ser moralmente buenos, virtuosos y sin tacha. Si escogen contra la gente, deben ser capaces, superhombres o supermujeres. Finalmente si escogen alejarse de la gente, debe haber perfección y nada más.

-Ambición neurótica. En esta necesidad, la persona también toma la forma individual con base en uno de las tres estrategias. El componente principal es destacar; es decir, la supremacía sobre los demás. Este afán indiscriminado e insaciable es propio de la sistema neocapitalista, para Horney era parte esencial de la cultura estadounidense. Al infante se le enseña desde su más tierna infancia a que debe ser un muy buen competidor e

incluso a ser despiadada. Las metas que se buscan son grandiosas y fantásticas. En la medida que la neurosis se presente con mayor intensidad, el individuo tiende a buscar metas grandiosas y fantásticas e inclusive pueden ser totalmente irreales y en nada a tono con las potencialidades de la persona. Empero, el hecho de que las metas sean elevadas y altamente deseables imparte a su búsqueda un sentido de importancia y urgencia para el propio individuo.

-La necesidad de un triunfo vengativo. Se manifiesta conscientemente a través de un deseo de superar y humillar a otros. Paradójicamente el neurótico tiene ideales nobles; sin embargo, sufre enormemente. Debido a que sus metas son muy fantasiosas y; por lo tanto, las soluciones que implementa los condenan al fracaso continuos. No abandonan la búsqueda de la tan ansiada gloria; sin embargo, ya que han rechazado su yo real. Por la misma dinámica de su personalidad, se amarga y resienten a quienes tienen poder sobre ellos. Tienen a culpar a tales personas de sus problemas y frustraciones; verbigracia: la causa por la que perdieron su empleo fue que el jefe lo odiaba. Algún día quienes han lastimado a estas personas apreciarán su verdadero valor y pagarán por lo que han hecho; empero, existen momentos de grandeza y de expectativas inmediatas de alivio en una situación vital insoportable. La persona vende su alma, el yo real, por la gloria imaginada, el yo ideal. (Dicaprio, 1989).

Horney estableció cuatro métodos mediante los cuales la persona neurótica, ayudado por su imaginación, busca tener una imagen deificada o gloriosa de su yo; las cuales son: -El orgullo neurótico. Es necesario establecer la diferencia entre el orgullo real del orgullo neurótico. En el orgullo real es el resultado de una evaluación del yo y toma la forma de amor propio o egoísmo. En cambio, en el orgullo neurótico, la persona se sobrevalúa; dicho orgullo consiste en convertir las debilidades en virtudes; es decir, la persona va a reforzar el yo ideal a través de transformar las necesidades neuróticas en virtudes mediante los mecanismos de defensa; tales como, la distorsión, la racionalización, el desplazamiento y la división en categorías. Esto se traduce en el proceso de una imaginación distorsionada y un razonamiento defectuoso, los verdaderos atributos del yo, que son inaceptables para esa persona, se transforman en virtudes altamente valoradas. Por lo regular, esa misma cualidad de la que el neurótico se siente más orgulloso es la que necesita un mayor cambio. Este sistema de orgullo de una persona se aliena de su self real, al conceder excesiva importancia al prestigio, al intelecto, al poder, a la fuerza, a la apariencia, a la destreza de uno mismo o sentimientos de auto eliminación. Por lo regular, este tipo de personas hacen alarde de su rechazo a ser manipulado, empero, se desempeñaría significativamente mejor si no estuviera compelido a ganar cada batalla porque el temor de perder constriñe su personalidad. El orgullo neurótico es una forma exagerada de la propia valoración, sensibiliza en un muy alto grado a quien lo posee a las amenazas y los prejuicios. Cualquier ligera irritación puede provocar una reacción fuerte y prolongada de miedo o ira. El pseudo razonamiento va en este tenor: "Soy una persona muy especial, ¿cómo pudiste hacerme esto? Estaría muy mal que se lo hicieras a otros, pero hacérmelo a mí es algo absolutamente inadmisible!" (Dicaprio, 1989, Pág. 263).

Este tipo de personas tienen un fuerte temor a ser lastimado; lo cual, refleja en el rechazo de la persona neuróticamente orgullosa a las situaciones que pudiera provocar vergüenza o humillación, en actividades como: deportes, concertar una cita amorosa, etc. El sistema de orgullo exige evitar estas situaciones, no superarlas. Este esquema de la personalidad implica una supresión emocional general que inhibe la porción más viva de la personalidad. Este tipo de personas presentan una precaución rígida contra la expresión espontánea de los pensamientos y los sentimientos puede adoptarse como el método para enfrentar las relaciones sociales. Ahora bien, no todas las necesidades neuróticas se convierten en virtudes únicamente aquellas que favorecen la estructura dominante del carácter. Cuando esto ocurre, la persona experimenta un falso sentido de dignidad, pero finalmente se convierte en su propia condenación. Este socavamiento del yo puede variar de una humildad mal dirigida hasta alcanzar un profundo sentido de inferioridad personal. Dependiendo de su estilo de vida es la forma que se manifiesta esta. Si la reacción principal del individuo en las relaciones humanas es de complacencia y sumisión, ceder en vez de imponerse el yo, se transformará esta tendencia en complacencia. Ya que en la cultura occidental la complacencia o la obediencia se perciben como signo de debilidad, no puede satisfacer la propia imagen del yo idealizado. Por consiguiente, se transforma en una sensibilidad a las necesidades de otros, un verdadero deseo humano de promover la armonía. En cambio, si la persona que se busca a sí mismo, a su yo, en forma incontrolable y usa cualquier método a su alcance para dominar a los demás, puede cambiar su motivación básicamente egoísta a la que se le llama espíritu competitivo; es decir, sería un buen luchador. Este tipo de individuos justifica aún más comportamiento poco escrupuloso razonando que el perdedor ha aprendido su lección. Finalmente si la persona busca realizar sus actividades en la soledad, por lo que, le resulta imposible relacionarse con otras personas o tratarlas en franca competencia abierta; por lo tanto, la persona puede vanagloriarse de su conducta al afirmar que rechaza ser esclavo de las prácticas culturales comunes; por ende, encuentra su realización mediante la autosuficiencia; lo cual, implica que no necesita de situaciones extraordinarias para sentirse satisfecho. (Dicaprio, 1989)

Por tanto, dependiendo de su orientación dominante hacia la vida, de ahí que, cada debilidad especial de los individuos se embellece y convierte en una virtud altamente apreciada, en lugar de ser el defecto que no puede aceptar. Naturalmente, tal hipocresía y engaño al final de cuentas va a impedir el desarrollo y funcionamiento de la

personalidad. Como cabría de esperar no ocurre ningún cambio verdadero en el comportamiento con la transformación de las debilidades en fuerzas, las necesidades neuróticas en virtudes. Lo que en realidad sucede, es que dicha persona tiene una menor preparación para enfrentar a sus problemas cuando ha hecho la transformación de defecto a virtud mediante el auto engaño. Es necesario hacer notar que la persona no tendrá acceso a sus potenciales de crecimiento, sino, tiene contacto con el yo real. (Dicaprio, 1989).

Por un lado, las demandas del yo ideal, más el orgullo neurótico, convierten las necesidades existentes en pretensiones neuróticas y las imperfecciones del yo en suposiciones imposibles. A continuación tratare esas pretensiones y suposiciones.

Pretensiones neuróticas. En este caso, el neurótico le da una carga a sus necesidades neuróticas la afirmación infundada de un derecho o título. Existe una diferencia abismal entre las necesidades genuinas, pues se agrega un elemento de merecimiento personal. En este método el neurótico dice: "Soy una persona extraordinaria y, por tanto, merezco lo mejor" (Dicaprio, 1989, Pág. 263).

Las prácticas culturales occidentales frecuentemente apoyan la información de las pretensiones neuróticas. Los infantes reciben un diluvio de atenciones con motivo de situaciones tales como: la navidad, etc.

Durante la infancia la principal estrategia del niño, la cual, obviamente no la formula conscientemente, es obtener la satisfacción de sus requerimientos con base en el hecho de que es indefenso y obviamente adorable. Esta forma de comportarse resulta normal durante la niñez, pero si se permite que continúe por demasiado tiempo, se convierte en la base del proceso de enajenación. En culturas como la anglosajona la crianza del infante parte del hecho de que se debe realizar en condiciones de amor acompañada de una condición para la independencia. En cambio, si el infante es criado en condiciones de consentimiento y complacencia rápidamente exige toda clase de gustos únicamente bajo la pseudo condición de ser una persona gloriosa. Como consecuencia de esta forma de crianza existe una fuerte tendencia de idealizar el yo en forma bastante natural.

Bajo condiciones sanas de crianza tienden a restringir estas tendencias a idealizar al yo, pues se logra establecer estas restricciones al requerir sus necesidades del niño.

Por otro lado, si se presenta una necesidad insatisfecha; la cual, se ha convertido en una exigencia produce una frustración mucho más intensa que esa necesidad no transformada así. La frustración se define como un estado psíquico desagradable para todos, pero la gente que ha transformado sus necesidades en exigencias la consideran una afrenta directa y un motivo de santa indignación. Los individuos normales que presentan necesidades de afecto saben que debe esforzarse para satisfacerla. El neurótico, con una exigencia de afecto, espera recibirlo sin haberlo ganado.

Con relación a las orientaciones sociales, se vera como es que se manifiestan las pretensiones neuróticas. Como otra manifestación de la búsqueda de la perfección neurótica, las pretensiones del neurótico están organizadas en torno a sus principales objetivos en la vida; Horney, la definió como: "expectativas o exigencias irreales o injustificadas de personas o cosas fuera del individuo" (Dicaprio, 1989, Pág. 272). Si su orientación es moverse hacia las personas como instrumento para obtener cuanto necesitan, su pretensión tomará la forma de un amor expectante e incondicional. La persona con esta orientación debe tener la seguridad, constantemente, del amor del otro significativo. El proceso psicodinámico de una pretensión es un titulo inmerecido y al que no se ha hecho acreedora la persona que lo ostenta (Dicaprio, 1989). Las personas que tienen una orientación de moverse contra las personas exige que algo debe ser suyo simplemente debido a que esta disponible. Este tipo de personas se llegan a hacer cuestionamientos como: ¿Por qué no habría de tener las buenas cosas de la vida sabiendo que otros las disfrutan y son obviamente inferiores? La situación de que quienes tienen lo bueno hayan trabajado con ahínco y se hayan sacrificado, este tipo de personas pasa tranquilamente por alto éste hecho. Reclaman el respeto y lealtad de otros en la base de las supuestas cualidades de mando y competencia (Horney, 1950). Las personas que tienen una orientación moverse para apartarse de las personas, aparentemente no exige nada, desean que las dejen solas. Empero, por lo menos tienden a hacer una reclamación bajo la premisa de que no los responsabilice por las obligaciones ordinarias. Este requisito aparentemente puede dar la impresión de que no constituye ninguna pretensión; empero, lo es. Estas personas parten del siguiente tipo de pseudo razonamiento: como no critican a nadie y no le piden nada a nadie, no deberán ser criticadas. Si se les reconviene por no hacer lo que espera de ellas en el hogar o el trabajo o la escuela, pueden sentirse perseguidas injustamente (Horney, 1950).

La tiranía de los debes. Como ya se menciona el individuo neurótico busca la perfección personal para allanar el camino a la gloria por medio de un sistema de dictados internos o expectativas que Horney denomino la tiranía de los debes; Horney lo definió como: "demandas o expectativas irreales de uno mismo" (Dicaprio, 1989, Pág. 272). Esto implica que no son simplemente ideales o altas normas morales, los atributos del yo perfeccionado, sino más bien se va a referir a las expectativas espectaculares y grandiosas. Todo lo anteriormente citado implica que en realidad dichos imperativos son inmorales, debido al hecho de que están basadas en un sentido inflado del yo. Como cabría de suponer dichas exigencias y los debes están diseñados para acomodar al nivel individual requerido

por el yo ideal o también llamado sí mismo idealizado. Es necesario hacer la diferencia entre las pretensiones y los debes. En las pretensiones son exigencias irreales de personas y cosas fuera de la persona, en tanto los debes son expectativas irreales de uno mismo. Esto implica que la persona busca fortalecer su sí mismo idealizado y evita confrontaciones dolorosas con el sí mismo real reprimido. Estas auto demandas no son del todo conscientes, que las personas se hacen a sí mismas. El precio que tiene que pagar la persona al someterse a dicha dictadura es una mayor distanciamiento del sí mismo real. La autora se refiere a dicha imagen idealizada como "un poco de psicosis entretejida en la textura de la neurosis" (Horney, 1950, Pág. 97). El proceso psicodinámico de la suposición es el hecho de que es una demanda perfeccionista que uno mismo se aplica. (Dicaprio, 1989 y Horney, 1950). Como es de suponerse, los imperativos se van a interrelacionar con el estilo de vida de cada ser humano. Ya que como estas tendencias en la personalidad solamente pueden impedir el uso de las habilidades reales y la satisfacción de las necesidades genuinas, por lo tanto, como cabría de suponer el psicoterapeuta se debe cuestionar cuidadosamente las bases de nuestras presunciones, expectativas y demandas tanto con respecto a nosotros mismos como con respecto a los demás. Como consecuencia de deshacernos de las tendencias neuróticas empiezan a emerger las potencialidades de nuestro yo real.

Tanto para las pretensiones neuróticas como los deberías van a ocasionar que se entorpezca el desarrollo total y por ende; el funcionamiento de la personalidad. Por su propia naturaleza, las pretensiones neuróticas y los deberías, nunca van a poder ser satisfechos; por lo tanto, si alguien presenta estas van a experimentar sufrimientos innecesarios; tales como, ansiedad, resentimiento, desilusiones (en el caso de no satisfacer sus pretensiones; lo cual, es lo más probable), en cambio, en el caso de los imperativos serían, desprecio de sí mismo, odio de sí mismo, negativismo, y resistencia para hacer algo por sí mismo.

Las expectativas realistas que los individuos se imponen a sí mismas; incluyen las ventajas, desventajas y las circunstancias en las que se encuentra; todo lo anterior corresponde al yo real. En cambio, los debes no son otra cosa que expectativas de grandeza inalcanzables, que son fruto de la influencia del yo idealizado. Las justificaciones por las suposiciones naturalmente son erróneas. Como es de suponer, el que el individuo se quede en este terreno lo deja en grave peligro y lo hace extremadamente vulnerable. Obviamente, estas cualidades intransigentes de su sistema de imperativos garantiza el fracaso. Quizás la consecuencia más devastadora de dicho sistema de debes es el odio de sí mismo, pues como ya se sabe, la búsqueda de satisfacción es imposible.

En síntesis, convertirse en el yo idealizado ocasiona que la persona se odie y desprecie a su yo real. Este punto como anteriormente se menciona, es fundamental para entender la concepción que tiene Horney de la neurosis. El yo idealizado, dotado de falso orgullo y sostenido por pretensiones e imperativos (debes), tiene como uno de sus objetivos la anulación del odiado y despreciable yo real.

La observación aparentemente contradictoria de que los neuróticos a menudo sienten orgullo inmoderado y un perverso desprecio de sí mismo tiene sentido en la teoría de la personalidad de Horney; esto se debe a que el orgullo es para el yo ideal; y el desprecio es para el yo real.

La idealización del yo hace que el individuo se tenga una egolatría exacerbada. Para apoyar la imagen de su yo ideal, la persona se atribuye cualidades extraordinarias cuya posesión sería altamente loables y la base de respeto; pues, no se tolera a sí misma tal cual es. Empero, los atributos son falsos y engañosos; en realidad no existen; el individuo se ha auto engañado al creerse verdaderamente extraordinario lo que lleva al individuo a colocarse su imagen idealizada en un pedestal, pues no puede tolerar su verdadero yo y empieza a exaltarse contra él; a despreciarse y dolerse bajo el yugo de sus propias exigencias inalcanzables impuestas a sí mismo. En ocasiones se llega a percatar de su existencia engañosa e imaginaria, y el gran orgullo se transforma en un tremendo odio y repudio a sí mismo. Paradójicamente, su comportamiento cotidiano es el resultado de su yo real y no de su yo idealizado. Los fracasos repetidos a los cuales se enfrenta el individuo van a revelar una imagen diferente de la que concibe en su yo ideal; lo que da por resultado una imagen de sí misma poco halagadora. Los mecanismos del autoengaño y de la distorsión de la realidad se emplean para alterar las verdades desagradables del yo, sin embargo, la distorsión y la negación no alteran los hechos para siempre. De vez en cuando, el individuo va a experimentar realidades dolorosas respecto a sí mismo que contradicen la imagen de sí mismo idealizada, dando como resultado el odio a sí misma y auto acusaciones inmisericordes. A la larga, las características negativas predominan y la persona puede sufrir un catastrófico colapso psicológico y físico. Una persona reacciona a esta dictadura interna de la misma forma que reaccionaría a una dictadura política comparable: puede identificarse con ella o puede ponerse de puntillas en el intento de colocarse a la altura de sus exigencias; o bien puede rebelarse contra la coacción y rehusarse a reconocer las obligaciones impuestas. Todas estas consecuencias se combinan para levantar una muralla poderosa contra el desarrollo; dando como, resultado el individuo no puede aprender de sus errores, porque no los ve (Dicaprio, 1989 y Horney, 1945)

### **Las diez necesidades neuróticas.**

Las necesidades neuróticas van a conducir a la persona a una situación que Horney, 1937 describió como círculo vicioso. La necesidad neurótica crea condiciones que van a intensificar dicha necesidad. Para comenzar, la

necesidad en sí mismo es irreal, debido a que no puede ser satisfecha cuando menos al grado que la persona lo desea. "Debido a que la necesidad no puede ser satisfecha completamente, el temor siempre va asociado con lo que suscita la necesidad. El temor se convierte en un componente regular de todas las necesidades suscita la necesidad. El temor se convierte en un comportamiento regular de todas las necesidades y la urgencia de satisfacerla" (Dicaprio, 1989, Pág. 259). Ahora bien, la mayor necesidad provoca un miedo más intenso, y por consiguiente, la persona va hacer un mayor esfuerzo para satisfacerla; es por esta psicodinamia que Horney hablo de un círculo vicioso. Aun si logra un nivel extraordinario de éxito éste jamás será suficiente y el temor continúa.

En lugar que el deseo disminuya en realidad aumenta y puede llegar a extremos para prevenir el miedo. Así puede presentar una con sus necesidades, existe en la persona una cualidad compulsiva: están atrapadas. Los neuróticos están obligados por sus necesidades a seguir un cierto curso, y la única solución verdadera a su existencia atrapado es regresar a su yo real. Por ende, se puede inferir que estas 10 necesidades neuróticas básicas que la persona las va adquirir en su búsqueda de la resolución de las relaciones humanas alteradas; esto implica que dichas necesidades están basadas sobre aquellas cosas que todos necesitamos; empero, que se han vuelto distorsionadas de diversas formas por las dificultades de las vidas de algunas personas. Finalmente la autora tenia una postura positiva con respecto a la solución de los conflictos emanados de estas necesidades no satisfechas, pues ella consideró que dichos problemas se pueden evitar o resolver en alguna medida si al infante se le daba en su hogar se le cubrían tres necesidades principales: 1) seguridad, 2) confianza y 3) afecto.

Las 10 necesidades neuróticas son las siguientes:

1. Necesidad neurótica de afecto y aprobación. Presenta una necesidad indiscriminada de complacer a los demás y ser querido por ello. Por consiguiente; vive para complacer y ganar el efecto de los demás. De ahí que, tiene una tendencia del movimiento en relación con las personas de acercarse.
2. Necesidad neurótica de pareja o socio dominante en la vida. La persona busca a alguien que lleve las riendas de nuestras vidas. Esta necesidad incluye la idea de que el amor resolverá todos nuestros problemas. Una vez más, a todos nos gustaría tener un compañero con quien compartir nuestra vida; empero, el neurótico va uno a dos pasos más allá. Esto lo lleva a tal grado que va a ceder ante el compañero fuerte que protege, a cambio de un amor total
3. Necesidad neurótica de límites vigorosamente definidos. Aquí el neurótico restringe la vida de uno a límites muy estrechos, a no ser demandantes, a satisfacerse con muy poco. Incluso esta postura tiene su contrapartida normal. ¿Quién no ha sentido la necesidad de simplificar la vida cuando se vuelve muy estresante; de unirse a una orden monacal; a desaparecer de la rutina; o de volver al útero materno? Esta necesidad va a implicar ser ultrarreaccionario, conservador, mantener el status quo; retirarse al fondo.
4. Necesidad neurótica de poder. Aquí el neurótico va a buscar tener el control sobre los demás, de omnipotencia. Todos los seres humanos buscamos el poder; empero, el neurótico se desespera por lograrlo. Es un dominio de su propia gesta, usualmente acompañado de un rechazo por la debilidad y una fuerte creencia en los propios poderes racionales. De ahí que va a tender a glorificar el poder y la fuerza a pesar de ser débil.
5. Necesidad neurótica de explotar a los demás y sacar lo mejor de éstos. En la persona común podríamos entender esto como la necesidad de tener un efecto, de provocar impacto, de ser escuchado. En cambio en el neurótico, se convierte en una manipulación y la creencia de que los demás están ahí para ser utilizados. Puede comprender también una idea de miedo a ser manipulado por los demás, de parecer estúpido. Por todo lo anteriormente citado, va a tener la tendencia a ganar en los juegos y querer dominar siempre.
6. Necesidad neurótica de reconocimiento o prestigio social. Los seres humanos somos criaturas sociales, así como sexuales, y nos gusta ser apreciados por los demás. Empero, estas personas están sobrepreocupadas por las apariencias y la popularidad. Este tipo de personas van a temer ser ignoradas, simples, fuera de lugar. Por lo tanto, le gusta aparecer en cualquier medio de comunicación masivo, y ser famosos.
7. Necesidad de admiración personal. Todas las personas van a presentar la necesidad de ser admirados por nuestras cualidades tanto internas como externas. Los seres humanos necesitan sentirnos importantes y valorados. Pero algunas personas están más desesperados y necesitan recordarnos su importancia; nadie reconoce los genios, soy el verdadero artífice detrás de las escenas, ¿sabes?, y así sucesivamente. Su miedo se centra en no ser nadie. Con base a todo lo anterior, se deduce que este tipo de personas están motivadas para hacer que los demás encuentren en él la imagen ideal.
8. Necesidad neurótica de logro personal o ambición de medro personal. Una vez más diremos que no existe nada malo en sí mismo en aspirar a logros, ni mucho menos. Empero; algunas personas están obsesionados con ello. Deben ser los número uno en todo y dado que esto es, desde luego, una tarea muy difícil, vemos a estas personas constantemente devaluando aquello en lo que no pueden ser los primeros.

## 9. Necesidad neurótica de autosuficiencia o independencia.

Todas las personas debemos cultivar autonomía; empero, algunas personas sienten que no deberían necesitar de nadie nunca. Tienden a rechazar la ayuda y muchas veces son reticentes a comprometerse en una relación afectiva. Por todo lo anterior, se puede desprender que hacen todo lo imposible por no deberla nada a nadie.

10. Necesidad neurótica de perfección e inexpugnabilidad Muchas veces para ser cada vez mejores en nuestra vida, tenemos un impulso que puede de hecho ser de consideración neurótica, empero, algunas personas pretenden constantemente ser perfectas y temen fallar. No resisten que se les atrape en un error; y por consiguiente, necesitan tratar de controlar todo el tiempo lo que sucede para evitar cometer alguna equivocación. La causa de que procura no tener falla alguna es debida a ser extremadamente hipersensibles a la crítica.

### **Ajustes principales a la ansiedad básica.**

Toda persona va adoptar mecanismos de defensa para resolver los conflictos sobre la ansiedad básica. La autora reconoció muchos de los mecanismos de defensa que los analistas anteriores habían descrito, tal como la represión. Por otro lado, contribuyo en ampliar de forma significativa la lista de maniobras defensivas.

Todos los neuróticos usan alguna mezcla de cuatro estrategias principales para resolver el conflicto básico que se da entre el desamparo y la hostilidad; es decir, esos cuatro intentos de solución ocurren en todas las neurosis, aunque no con igual fuerza. Dichas estrategias no van a resolver el sí mismo el conflicto ni tampoco van a llevar al crecimiento personal. Empero, lo que sí pueden realizar es que la persona se adapte lo suficiente para afrontar la vida diaria. Lo anteriormente citado, implica que se "crea una armonía artificial" (Horney, 1945, Pág. 16) en lugar de resolver el problema. A continuación se describirán.

#### 1. Desaparición del conflicto: ir hacia o contra los otros.

En primer lugar, la persona neurótica puede "hacer desaparecer parte del conflicto y hacer que predomine su opuesto" (Horney, 1945; Pág. 16). En este caso, el conflicto se da entre el desamparo y la hostilidad, una persona que termina con la hostilidad va a poner el énfasis en el desamparo y; por consiguiente, se volvería dependiente de los otros significativos. En cambio, si prefiriera vencer el desamparo, tendría como consecuencia el que se acentuaría la hostilidad y se enojaría con los otros significativos. Éstas son dos de las orientaciones interpersonales básicas; las cuales, son a saber: ir hacia la gente e ir contra la gente.

#### 2. Desapego: alejarse de los otros.

En segundo lugar, los individuos neuróticos, pueden desapegarse de los otros significativos. Como los conflictos son inherentemente interpersonales, el solo hecho de alejarse de las personas significativas, va a reducir la experiencia de conflicto. Si la presente tendencia es mucho más fuerte que la desaparición, lleva a la tercera orientación interpersonal de Horney, alejarse de la gente. Es necesario hacer constar que existe una divergencia entre esto y la tendencia básica neurótica a retirarse. Aunque existe una similitud, la segunda tentativa de solución se practica a fin de evitar el peligro de darse cuenta de los sentimientos internos.

3. El sí mismo idealizado: alejarse del sí mismo real. La tercera estrategia principal de ajuste de los neuróticos es alejarse del sí mismo real y acercarse al sí mismo idealizado; el cual, es aparentemente mejor; lo cual, implica que la persona niegue la existencia del conflicto. El sí mismo real, lo conceptualiza Horney; 1950, Pág. 155 como "el centro personal de nosotros mismos, vivo y único"; el cual, se encuentra íntimamente vinculado en el crecimiento psicológico sano. En la neurosis, la persona va a abandonar el sí mismo real. En aras de la claridad, Horney ofreció un termino diferente para describir todo lo que realmente somos en un momento dado, neuróticos y sanos; el cual, llamo el "sí mismo verdadero" (Horney, 1950, Pág. 158). Con base a lo anteriormente citado, se desprende que la persona neurótica se aleja de su crecimiento potencial a través de renunciar a su sí mismo real; lo que si no hace, es alejarse de la realidad; por consiguiente, se mantiene en contacto con el sí mismo verdadero. Esto lo realiza, con el fin de conservar un sentimiento de unidad en sí, mediante el cual puede funcionar, cueste lo que cueste, la persona va a crear una imagen que, aunque engañosa, la considera como lo que cree que puede o debe ser. Dicha imagen es en su mayor parte irreal. La clase de imagen que posee la persona va a depender de la estructura de su personalidad. Cuando más irreal es la imagen, más vulnerable es la persona y más necesitada de afirmación y reconocimiento esta. Especialmente, el neurótico no se da cuenta de que se idealiza. Para él la imagen tiene el valor de la realidad.

Como todas las tendencias neuróticas la imagen idealizada tiene serios inconvenientes. El peor de todos quizás es que separa al hombre de su verdadero yo. Además le hace más difícil el aceptarse tal como realmente es. Como se ha colocado en un pedestal, el contraste se hace cada vez mayor. La imagen idealizada se origina porque el individuo no puede aceptarse tal como realmente es. Y la imagen hace tanto más insoportable la realidad. Por ello, la persona se enfurece contra sí mismo y de ahí que se desprece. De este modo nace un nuevo conflicto. Como

resultado de la intensificación del conflicto, el individuo se hace narcisista, perfeccionista o bien errático, irresponsable y negativo.

Distanciamiento del sí mismo real. Como consecuencia de la ansiedad básica, una persona llega a creer, a menudo de manera inconsciente, que es inadecuada. Por otro lado, en el adulto sano si las relaciones que tiene los rechazan puede buscar otras relaciones que les sean satisfactorias, lo que, implica que confía en su autovalía. Como es de suponer, en el caso del infante pequeño no tiene los recursos para hacerlo. Lo cual, da como resultado que, el sentido de sí mismo, que se encuentra justo en proceso de desarrollarse, surge ya herido. El niño; por ende, llega a tener baja autoestima, el sentimiento de que sí mismo real no es valioso. Este distanciamiento es la génesis de la neurosis.

La tiranía de los deberías. Anteriormente fue tratado en el apartado de la teoría de la neurosis.

#### 4. Externalización. Proyección del conflicto interno.

Horney define esta estrategia como: "la tendencia a experimentar los procesos internos como si ocurrieran fuera de uno mismo y, como regla, hacer a esos factores externos responsables de las dificultades" (Horney, 1945, Pág. 115). Como es de suponer va a incluir el mecanismo de defensa de la proyección, como lo entiende el psicoanálisis ortodoxo; en el cual, nuestras propias tendencias inaceptables se perciben como características de otras personas, pero no emanan de la persona. Además este mecanismo, como ya se dijo es en parte proyección, pero es algo más. No sólo se experimenta en otros las faltas propias, sino también, en cierto grado, los sentimientos. Tal persona, se dice que no se da cuenta de sus actitudes para consigo mismo. Va a actuar en reducir la ansiedad, al menos por un tiempo. Aquí se efectúa un divorcio aún más radical. Esta estrategia la adopta la persona cuando falla la técnica de la imagen idealizada.

El coste que tiene que pagar la persona por llevar a cabo esta externalización es que experimenta una sensación de vacío y superficialidad, y una dependencia excesiva de las circunstancias exteriores. Mientras los conflictos interiores se suprimen de la conciencia, los exteriores ocupan su lugar, ya que el mundo exterior se le hace responsable de los propios inconvenientes, y el individuo se hace más vengativo y temeroso con respecto a otros significativos. Su conflicto original entre él y el mundo se exagera.

#### **Estrategias protectoras auxiliares o técnicas secundarias de ajuste.**

Además de las estrategias defensivas principales, existen muchas estrategias auxiliares para reducir la angustia y por ende, mantiene la versión idealizada del yo, no resuelven realmente el problema neurótico de forma duradera; lo cual resulta evidente en el título con el que introdujo los conceptos "aproximaciones auxiliares a la armonía artificial" (Horney, 1945, Pág. 131). Estas estrategias son las siguientes (Dicaprio, 1989 y Cloninger, 2003):

##### 1. Puntos ciegos

Hacer caso omiso de conflictos. Mantenerse ajeno a la verdadera situación. Es decir, la persona a menudo no está consciente de algunos aspectos de su conducta; los cuales, son ostensiblemente incompatibles con su autoimagen idealizada. Esos puntos ciegos van a impedir que la persona tenga conciencia del conflicto entre la conducta y nuestra imagen. Ser estúpido en ciertas áreas de nuestra vida.

##### 2. Departamentalización o compartimentalización

Segregación de papeles contradictorios. Comportamiento incongruente sin percatarse de ello. Solución de conflictos mediante la libre expresión de ambas alternativas en diferentes ocasiones. Esto implica que cada una pueda ser experimentada en un comportamiento separado de la vida: familia o extraños; amigos o enemigos; trabajo o vida personal; etc.

##### 3. Racionalización

Horney, 1945, Pág. 135 lo definió como "autoengaño por razonamiento". Minimizar o remodelar los factores conflictivos para que decrezca el conflicto. Al usar la racionalización explicamos nuestras conductas de forma que parezcan congruentes con lo que es socialmente aceptable y con las cualidades deseables que hemos aceptado como parte de nuestra personalidad.

##### 4. Autocontrol excesivo

Ejercicio excesivo de restricciones sobre ciertas emociones y pensamientos, que están en conflicto con tendencias opuestas. Esto impide que la persona se ve abrumada por una variedad de emociones incluidos "el entusiasmo, la

excitación sexual, la autocompasión o la ira" (Horney, 1945, Pág. 136). En particular, la ira es peligrosa y más activamente controlada. La persona que usa este mecanismo de defensa, por lo general evita el alcohol, pues puede ser desinhibidor. En la psicoterapia tiene dificultades particulares con la asociación libre. Cuando las emociones amenazan con presentarse, estas personas pueden temer que se esta volviendo locas. Resistencia contra distracciones y motivos sanos.

#### 5. Rectitud arbitraria

"Constituye un intento por resolver los conflictos de una vez y para siempre declarando arbitraria y dogmáticamente que se tiene invariablemente razón" (Horney, 1945, Pág. 139). Considera las dudas y las indecisiones como el peor mal. Arregla conflictos de una vez por todas declarando arbitraria y dogmáticamente que no siempre tiene la razón.

#### 6. Evasiones o elusividad.

Evitar compromisos con cualquier declaración. Optar por la indecisión antes que resolver un conflicto a favor de la decisión errónea. Considerar todas las ramificaciones, consecuencias y alternativas y después posponer la decisión. Esto significa que las personas que usan este tipo de técnica secundaria no se comprometen con ninguna opinión o acción debido a que "no han establecido una imagen idealizada definida" (Horney, 1945, Pág. 139) para evitar obviamente el conflicto, aunque el conflicto se experimenta, la persona que es elusiva no lo mantiene el tiempo suficiente como para trabajar realmente en una solución.

#### 7. Cinismo o evita el conflicto.

Negar y ridiculizar los valores morales. No formar ningún valor porque no existe ninguno que valga la pena. Encontrar carente de interés a la mayoría de las cosas y de las personas. Ser demasiado discreto en cuanto a gustos.

### **Aportaciones psicoterapéuticas**

Las aportaciones de la autora a la práctica psicoterapéutica parecen mayores que su contribución a la teoría psicológica, debido a que aquella práctica debe mucho a su osadía. Empero, las aportaciones de Karen a la teoría psicológica es sustancial. Utilizando la terminología del lenguaje de la escuela psicoanalítica; traslado como punto central de su teoría de la personalidad en el Yo. El id, casi ha desaparecido en la concepción de Horney; pues ha dejado un escasísimo papel a los factores innatos y subrayo intensamente los adquiridos. Por lo tanto, "el comprender la génesis solo es útil mientras ayude a la comprensión funcional" (Horney, 1937, Pág. 33). Va a considerar el miedo y la angustia como las emociones humanas fundamentales.

De lo anteriormente mencionado, se puede deducir que se debe analizar la personalidad entera. En cualquier psicoterapia de tipo psicoanalítico no son posibles intervenciones rápidas que sólo se centre en los síntomas específicos presentados. Horney, 1945, menciona que el términos generales las psicoterapias breves pueden ser prometedoras, aunque no para tratar las neurosis de carácter. Por lo tanto, dentro del modelo terapéutico de la autora, el conocimiento de sí mismo no es el propósito, sino más bien es el medio de liberar las fuerzas del crecimiento espontáneo. La espontaneidad obviamente es una característica personal interna y no una fuerza que se derive socialmente. Con respecto, al conocimiento de sí mismo es sumamente trascendental en la formulación de la personalidad; es decir, la estructura del carácter. Como es de suponerse esto es algo que la sociedad no puede producir; empero, cada individuo debe construir para sí mismo. Horney consideró pertinente llamar a tal lucha la moralidad de la evolución, lo cual significa que el ser humano posee dentro de sí fuerzas evolutivas que lo ayudan a realizar su mayor potencial. Por lo tanto, dicha evolución va a surgir de dentro y no de la sociedad.

La labor del terapeuta consiste en descubrir las estrategias inconscientes que el paciente ha estado utilizando para tratar con el conflicto neurótico que padece. Dicho conflicto va a presentar implicaciones para las relaciones interpersonales, la autoimagen y la percepción del mundo. Luego se exploran con el paciente las implicaciones detalladas de esas estrategias para la vida. Dichos descubrimientos van a proporcionarle orientación para construir formas nuevas y menos neuróticas de resolver el conflicto. El sí mismo idealizado debe ser abandonado y remplazado por el sí mismo real con su "sentido de sentirse vivo" (Lerner, 1986).

Es ortodoxa en la aceptación de la importancia de la experiencia de la infancia para el desarrollo de la personalidad, Horney no creía que todo el tratamiento psicoanalítico requería ahondar en los recuerdos infantiles. Por lo tanto, la autora criticaba el excesivo énfasis freudiano en la exploración de los orígenes de la neurosis en la infancia; empero, sin duda estaba de acuerdo en que las relaciones interpersonales basadas en la interacción fallida entre padre e hijo pueden ser reparadas en la psicoterapia (Morgan, 1997). La exploración de la infancia no es útil salvo en la medida que permita esclarecer esta comprensión. En ocasiones centrarse en el presente es más

efectivo para generar el cambio. Los pacientes pueden tratar de evitar confrontar sus conflictos neuróticos mediante un interés exagerado en sus orígenes pasados en la infancia. La autora recomendaba al psicoterapeuta que regresara al paciente al presente para que viera cómo influyen las tendencias neuróticas en la vida actual. Obviamente este debe ser doloroso para el paciente; sin embargo, es pertinente para la tarea de la psicoterapia, que es el cambio de personalidad.

## **Bibliografía**

- American Psychiatric Association (APA), 1994. Diagnostic and statistical manual of mental disorders (fourth edition). Washington, DC: Author.
- Berger, M. M, 1991. Introduction: paying homage to my teacher: Karen Horney (1885 – 1952). American journal of psychoanalysis, 51, 191 – 207.
- Bischof, L. S, 1980. Interpretación de las teorías de la personalidad. Trillas, México, D.F.
- Blatt, S. J, 1995. The destructiveness of perfectionism: Implications for the treatment of depression. American psychologist, 50, 1003 – 1020.
- Bornstein, R. F, 1998. Interpersonal dependency and physical illness: A meta – analytic review of retrospective and prospective studies. Journal of research in personality, 32, 480 – 497.
- Chang, E. C, 1998. Cultural differences, perfectionism, and suicidal risk in a college population: does social problem solving still matter?. Cognitive therapy and research, 22, 237 – 254.
- Chaplin, J. P y Krawiec, T. S, 1968. Systems and theories of psychology. Second edition. New York, USA.
- Clemmens, E. R, 1984. The work of Karen Horney. American journal of psychoanalysis, 44, 242 – 253.
- Cloninger, S. C, 2003. Teorías de la personalidad, tercera edición. Prentice may. México, D.F
- Dicaprio, N. S , 1989. Teorías de la personalidad, segunda edición. McGraw – Hill. México.
- Eckardt, M. H, 1991. Feminine psychology revisited: a historical perspective. American journal of psychoanalysis, 51, 235 – 243.
- Farwell, L; & Wohlwend – Lloyd, R, 1998. Narcissistic processes: Optimistic expectations, favorable self – evaluations, and self – enhancing attributions. Journal of personality, 66, 65 – 83.
- Fenichel, 1966. Teorías psicoanalítica de las neurosis. Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Feshbach, S & Weiner, B, 1986. Personality, second edition. Health and company, New York.
- Flett, G. L.; Hewitt, P. L.; Brankstein, K.R.; & Gray, L, 1998. Psychological distress and the frequency of perfectionistic thinking. Journal of personality and social psychology, 75, 1363 – 1381.
- Gautier, R, 2002. Teorías de la personalidad, de Karen Horney. <http://psicología online >e-books>teorías de la personalidad>Karen Horney>.
- Gould, M. S.; King, R.; Greenwald, S; Fisher, P.; Schwabstone, M.; Kramer, R.; Flisher, A. J.; Goodman, S.; Canino, G.; & Shaffer, D, 1998. Psychopathology associated with suicidal ideation and attempts among children and adolescents. Journal of the American academy of child and adolescent psychiatry, 37, 915 – 923.
- Henning, K.; Ey, S.; & Shaw, D, 1998. perfectionism the imposter phenomenon and psychological adjustment in medical, dental, nursing and pharmacy students. Medical education, 32, 456 – 464.
- Hewitt, P. L.; Flett, G. L & Edinger, E, 1996. perfectionism and depression: longitudinal assessment of a specific vulnerability hypothesis. Journal of abnormal psychology, 105, 276 – 280.
- Horney, K, 1926/1967 a. The flight from womanhood: The masculinity complex in women as viewed by men and by women. In H. Kelman (ed.), Feminine psychology (pag. 54 –70). New York: Norton (original work published 1926)

- Horney, K 1932. The dread of women. *Int. journal psychol – anal*, XIII, 358.
- Horney, K, 1937. *The neurotic personality of our time*. New York: Norton
- Horney, K, 1939. *New Ways in psychoanalysis*. New York: Norton.
- Horney, K, 1945. *Our inner conflicts*. New York: Norton.
- Horney, K, 1946. *Are you Considering Psychoanalysis?*. New York: Norton.
- Horney, K, 1950. *Neurosis and human growth*. New York: Norton.
- Horney, K, 1967. *Feminine Psychology* (H. Kelman, ed) New York: Norton.
- Horney, K, 1967e. The problem of feminine masochism. In H. Kelman (Ed), *Feminine psychology* (pag. 214 – 233). New York: Norton (Original Work published 1935).
- Kaplan, H. I y Sadock, B. J, 1999. *Sinopsis de psiquiatría*. Panamericana. Madrid, España.
- Kwan, V. S. Y., Bond, M. H.; 6 Singelis, T. M, 1997. Pancultural explanations for life satisfaction: Adding relationship harmony to self – esteem. *Journal of personality and social psychology*, 73, 1038 – 1051.
- Lerner, J. A, 1986. Contrasting views of felt aliveness. *American Journal of Psychoanalysis*, 46, 318 – 326.
- May, R, 1953. *Man’s search for himself*. New York: Norton.
- Mandolini, G. R, 1969. *De Freud a Fromm, Cuarta edición, historia general del psicoanálisis*. Ciordia S. R. L, Buenos Aires.
- Martin, R. A.; Berry, G. E.; Dobranski, T.; & Horne, M, 1996. Emotion perception threshold: individual differences in emotional sensitivity. *Journal of research in personality*, 30, 290 – 305.
- Miller, T. Q; Smith, T. W; Turner, C. W; Guijarro, M, L; & Hallet, A. J, 1996. Meta – analytic review of research on hostility and physical health. *Psychological Bulletin*, 119, 322 – 348.
- Minarik, M. L.; & Ahrens, A. H, 1996. Relations of eating and symptoms of depression and anxiety to the dimensions of perfectionism among undergraduate women. *Cognitive therapy and research*, 20, 155 – 169.
- Morgan, A. C. 1997. The application of infant research to psychoanalytic theory and therapy. *Psychoanalytic Psychology*, 14, 315 – 336.
- Mullahy, P, 1970. *Cuadernos de psicología 2, bosquejo de la teoría psicoanalítica*. BUAP.
- O’Connell, A. N, 1980. Karen Horney: Theorist in psychoanalysis and feminine psychology. *Psychology of women Quarterly*, 5, 81 – 93.
- O’Connell, A. N.; & Russo, N. F, 1980. Models for achievement: Eminent women in psychology. *Psychology of women Quarterly*, 5, 6 - 10
- Quinn, S, 1988. *A mind of her own: the life of Karen Horney*. Reading, MA: Addison – Wesley, USA.
- Rice, K. G.; Ashby, J, S.; & Alaney, R. B, 1998. Self – esteem as a mediator between perfectionism and depression: A structural equations analysis. *Journal of counseling psychology*, 45, 304 – 314.
- Rubins, J. L, 1978. *Karen Horney: Gentle rebel of psychoanalysis*. New York: Dial.
- Sarason, I, 1978. *Personalidad un enfoque objetivo*. Limusa, México.
- Suzuki, D, 1988. *Metamorphosis: stages in a life*. Toronto: General Paperbacks.
- Symonds, A, 1991. Gender Issues and Horney theory. *American journal of psychoanalysis*, 51, 301 – 312.
- Wolman, B. B, 1968. *Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología*. Martínez Roca, Barcelona España